

BATALLA DE JUNIN: DIGNIDAD DE LA CABALLERIA PERUANA



Junín, fue el inicio del mayor y digno emprendimiento de la patria, alcanzar la libertad a toda.....

BATALLA DE JUNÍN E IDENTIDAD NACIONAL – Miguel ALIAGA, Pág. ... 07

EL LEGADO DE CASTILLA A LOS NUEVOS LIDERES DE LA CABALLERIA – Gilberto ALVAREZ, Pág. ... 15

DESDE EL ORIGEN CON GLORIA – Alan TORRICO, Pág. ... 21

JUNÍN: VALOR, AUDACIA Y HONOR – por Pedro REVILLA, Pág. ... 29

EL GRAN CENTAURO DE LAS VILCAS – Por Marco VÁSQUEZ, Pág. ... 36

EL FUTURO DE LA CABALLERÍA PERUANA – por Jorge ARÉVALO, Pág. ... 43

Xauxa

Revista de Historia y Pensamiento Crítico sobre el Perú

Año III Edición Especial N° 02

Lima, 05 de Agosto del 2022

Portada



La portada de la Edición Especial Número 02, Año 3 es el reconocimiento a la Caballería Peruana, en una remembranza de la Batalla de Junín.

Director

Juan Carlos Liendo O'Connor

Subdirector

Carlos A. Vásquez Ames

Coordinador Ediciones Especiales

José Flores Guerrero

ISSN

2789-1046

Colaboradores
Editoriales

José Flores G., Mariana Huamán Cabanillas, Juan
Carlos Liendo O

Colaboradores Académicos

Miguel Aliaga H., Gilberto Álvarez V., Alan
Torrico L., Pedro Revilla M., Marco Vásquez P.,
Jorge Arévalo K.

Edición Especial

Edición Digital

Revista Xauxa

Página Web

www.xauxa.net

Contactos

revista@xauxa.net

Xauxa

Revista de Historia y Pensamiento Crítico sobre el Perú y el Mundo Andino

Año III Edición Especial Número 02

Lima, 05 de Agosto del 2022



Xauxa, vocablo quechua que evoca la referencia al “Hatun Xauxa”, el principal centro de poder político, administrativo, religioso y económico en el valle del río Mantaro del imperio Inca a la llegada de los conquistadores españoles. En esta ciudad se produjo la conocida alianza HISPANO – HUANCA con la finalidad de otorgar la libertad al pueblo local y destruir las tropas incas en su marcha hacia el Cusco. Fundada el 25 de Abril de 1534 por Francisco Pizarro como “Santa Fe de Hatun Xauxa” con la finalidad de ser la capital del nuevo reino del Perú fue la primera capital del Perú; en esta nueva ciudad la iglesia matriz fue construida como la primera catedral de los españoles en América del Sur. La historia relata que en Xauxa nace un 28 de diciembre de 1534 la princesa Francisca Pizarro Yupanqui, hija del conquistador español Francisco Pizarro con la princesa Inés Huaylas Yupanqui, conocida antes de su bautismo como Quispe Sisa, nieta del emperador Huayna Cápac. Por estas consideraciones Xauxa, después conocida como Jauja, es considerada como la primera ciudad mestiza del Perú.

Estando cerca a cumplirse los 500 años de la fundación de la ciudad de Jauja (Xauxa), el proceso de formación del Estado – Nación Perú no se consolida, al mismo tiempo que muestra una potente colectividad política de naturaleza Andino – Hispana que se resiste a ser diluida o transformada, demandando una real narrativa sobre su identidad.

La Revista **Xauxa** busca promover el conocimiento serio y profundo de los hechos históricos y del pensamiento crítico sobre el Perú, fundamentado en todas aquellas circunstancias que permitan validar o no la condición de pueblo andino e hispano que hoy nos define como peruanos. Sólo con una verdadera y potente narrativa que sustente nuestra identidad nacional podremos enfrentar las duras circunstancias que nos depara el destino como pueblo y nación. Una mirada hoy, a la primera ciudad mestiza del Perú: Xauxa, nos llevará a conseguirlo.



Fotografía: Muro con hornacinas en Hatun Xauxa. Ministerio de Cultura Perú. 2019. Historia y uso del camino entre Xauxa y Pachacamac: Investigaciones arqueológicas e históricas. Primera Edición. Lima

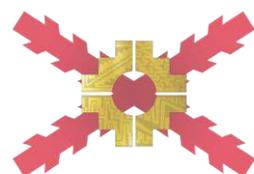
Xauxa

Revista de Historia y Pensamiento Crítico sobre el Perú

Año III Edición Especial Número 02 Agosto 2022

INDICE

	Página
ÍNDICE	03
EDITORIAL	04
EDICIÓN ESPECIAL 02	
Batalla de Junín e Identidad Nacional <i>Por. Miguel Aliaga H.</i>	07
El legado de Castilla a los nuevos Líderes de la Caballería <i>Por. Gilberto Álvarez V.</i>	15
Desde el Origen con Gloria <i>Por. Alan Torrico L.</i>	21
Junín: Valor, Audacia y Honor <i>Por. Pedro Revilla M.</i>	29
El Gran Centauro de las Vilcas <i>Por. Marco Vásquez P.</i>	36
El futuro de la Caballería Peruana <i>Por. Jorge Arévalo K.</i>	43
El espíritu de la Caballería y su Trascendencia <i>Por. Revista Xauxa</i>	53



EDITORIAL



EDITORIAL

EL ESPÍRITU DEL OFICIAL DE CABALLERÍA

En el Perú, referirse a la Caballería nos remite de inmediato a la gesta de la batalla de Junín, el 06 de agosto de 1824, y a la figura del Mayor Andrés Rázuri como actor protagónico del triunfo de las tropas independentistas del Ejército Libertador de Simón Bolívar contra las fuerzas del Ejército Real del Perú al mando, en el campo de batalla, de José Canterac general del Virrey La Serna.

La figura el Mayor Andrés Rázuri, encarna para el Perú el espíritu del Oficial de Caballería.

La referencia inmediata para comprender el alcance de la palabra “espíritu”, en términos de la capacidad de sentir, pensar y actuar cómo un todo (base de la integridad personal), y de la condición de “*oficial de caballería*”, relacionado con el binomio hombre – animal (centauro) y milicia, en cuanto pertenencia a una organización militar de combate, nos obliga a remitirnos a la primera referencia escritas de Jenofonte en “*de la Equitación*” y al espíritu del “*caballero*” en la edad media. Con Jenofonte encontramos un detalle no superado aún: las bases de la equitación cómo “arte ecuestre”, y con “los caballeros” de la edad media los fundamentos éticos y morales del oficial de caballería. Desde sus orígenes el binomio hombre – noble bruto, implicaba el dominio del hombre para someter la voluntad de un animal salvaje, fuerte, potente, ágil de reacciones imprevistas que sólo podía ser dominado por un hombre que tenía antes que todo “dominarse a si mismo”, dominar su miedo, dominar la técnica ecuestre y desarrollar una relación hombre animal afectiva desde su cuidado y alimentación hasta trato, relación que se potenciaba más allá de si mismo cuando con ese animal, “su caballo”, le acompañaba a entregar la vida por la defensa de la patria; ofrendaban su vida no sólo un “jinete”, sino un “centauro”; el espíritu entonces de ese binomio alcanzó proporciones míticas.

Hoy en pleno siglo XXI, ese espíritu continúa impregnado en los oficiales de caballería de nuestro ejército, que lo hace inseparable de los hombres en armas, inseparable de la milicia, y que proyecta su espíritu desde el joven jinete audaz y temerario que domina su caballo y dirige a sus tropas, al oficial de Estado mayor que como Rázuri aprecia la situación e intrépidamente interviene para enfrentar una situación imprevista, hasta el jefe militar por excelencia que tiene que lidiar con la guerra que en su esencia es tan salvaje e imprevista como un animal salvaje.

En esta edición la revista XAUXA rinde homenaje a la Caballería peruana presentado el pensamiento militar de toda una generación de oficiales de Caballería con experiencia de combate y alto nivel profesional, eterna gloria para los jinetes de la Caballería del Perú, de ayer, de hoy y de siempre que mantienen vivo el espíritu del mayor Andrés Rázuri: *El Espíritu del Oficial de caballería*.

Chorrillos, 05 de Agosto del 2022
Juan Carlos LIENDO
Director de la Revista XAUXA
www.xauxa.net revista@xauxa.net



BATALLA DE JUNÍN E IDENTIDAD NACIONAL



*Por Miguel Aliaga Hinojosa
Coronel Ejército del Perú (r)*

RESUMEN. Después de las Independencias de Argentina y de Chile, continuó la Independencia de nuestra Patria, participando dos expediciones libertadoras, la del Sur, liderada por José de San Martín, entre los años 1820 a 1822 y la del Norte, al mando de Simón Bolívar, entre los años 1823 a 1826.

Después de la Independencia en el año 1821, tuvieron que darse dos batallas para sellar la misma, la Batalla de Junín y la Batalla de Ayacucho.

La Batalla de Junín, el 06 de agosto de 1824, fue la última batalla “caballeresca” de la historia, cambiando una derrota lógica a un triunfo inmarcesible, marcando un hito histórico, pues España jamás había perdido una batalla de caballería en América, Junín fue la primera.

Esta Batalla, es un eslabón clave y crítico en la titánica cadena de hechos que construyen nuestra riquísima identidad nacional. Donde Andrés Bázuri y Marcelino Carreño, juntos a sus bravos jinetes guerreros, son íconos incontrastables en el nacimiento de la nueva república peruana.

Nuestra Identidad Nacional, viene a ser la heredad de hombres, mujeres, así como de hechos históricos y culturales que son admirados por el mundo entero y que están impregnados en nuestro orgullo nacional.

Palabras claves. Independencia, Caballería, Batalla, Identidad Nacional.

ABSTRACT. After the independence of Argentina and Chile, the independence of our country continued, with the participation of two liberating expeditions, the one from the South, led by José de San Martín, between 1820 and 1822, and the one from the North, under the command of Simón Bolívar, between the years 1823 to 1826.

After Independence in 1821, two battles had to take place to seal it, the Battle of Junín, and the Battle of Ayacucho.

The Battle of Junín, on August 6, 1824, was the last "knightly" battle in history, changing a logical defeat into an unfading triumph, marking a historical milestone, since Spain had never lost a cavalry battle in America, Junín It was the first one.

This Battle is a key and critical link in the titanic chain of events that build our very rich national identity. Where Andrés Bázuri and Marcelino Carreño, together with their brave warrior horsemen, are irrefutable icons in the birth of the new Peruvian republic.

Our National Identity comes to be the heritage of men, women, as well as historical and cultural facts that are admired by the entire world and that are impregnated in our national pride.

Keywords. *Independence, Chivalry, Battle, National Identity.*

INTRODUCCIÓN

El teatro previo

La situación política y estratégica de lo que quedaba –aún- del Virreinato del Perú en agosto de 1824, registraba los siguientes escenarios en función al entorno político y la conformación de los ejércitos –realista y patriota- enfrentados en el territorio de la actual república andina.

Desde la visión del ejército realista, el virrey –de facto- la Serna se encontraba en el Cusco con el ejército del sur; el insurrecto general Olañeta con su división se ubicaba en La Paz, en la actual Bolivia; el general Valdez con su división –también- en La Paz, intentando disuadir a Olañeta de avanzar y unirse al resto de las fuerzas españolas.

Y Canterac, el general hispano francés, desplazándose en dirección sur a norte -desde Jauja a Pasco- con la finalidad de ubicar y enfrentar al ejército libertador.

Desde la posición del ejército patriota, Bolívar -quien conocía la ubicación y desplazamiento de los peninsulares- gracias al reconocimiento y observación permanente que realizaban los aproximadamente dos mil milicianos entre montoneros, morochucos y guerrilleros peruanos: los mismos que estaban bajo el mando operativo del cusqueño Marcelino Carreño; bien, el grancolombiano se desplazaba de norte a sur.

Ello a través de los contrafuertes de la cordillera pasqueña, y con la finalidad de sorprender y enfrentar a Canterac.

LA BATALLA

El prelude

Eran aproximadamente las 14:00 horas del día 6 de agosto de 1824, la infantería realista estaba a 10 kilómetros de la Pampa de Junín, Bolívar desde lo alto de la quebrada de Chacamarca contempla el paso de las tropas realistas que habían burlado su acción.

Con la finalidad de retardar a Canterac, Bolívar piensa engancharlo a la espera de sus divisiones de infantería que aún se situaban al norte y en cumplimiento de esta decisión dispone –con impericia estratégica- que sus escuadrones se desplacen al llano.

Bolívar desde su posición observa el descenso precipitado y el intento de despliegue en el llano de su caballería, siendo esta maniobra de dispersión prácticamente irrealizable, pues por el sur se encuentran los contrafuertes de la cordillera que acaban de cruzar y por el norte los pantanos meridionales del lago Junín.

La dificultad del terreno solo hacía posible que las unidades montadas formaran un escuadrón; y debido a esta situación, el primer escuadrón de los Húsares del Perú al mando del teniente coronel Isidoro Suárez –bisabuelo materno del escritor argentino Jorge Luis Borges- no pudo desplegarse para la batalla, por lo que quedó encuadrado en la quebrada de Chacamarca.

En esta posición, Suárez esperó el momento oportuno para entrar en línea, desplegarse y cargar.

Canterac al ver que la caballería patriota -de 900 jinetes- iniciaba su accidentado descenso por la quebrada de Chacamarca, ordena a su infantería que continúe la marcha hacia el sur y decide detener –a diferencia de Bolívar- personalmente el intento de ataque de la caballería patriota, colocándose –el español- al frente de su contingente de 1 300 jinetes.

Con ello, el hispano galo, ejecuta una brillante conversión a la derecha y despliega en una sola línea a los escuadrones Húsares de Fernando VII y Dragones del Perú, reforzando los flancos de su dispositivo con los cuatro escuadrones de Dragones de la Unión.

Fueron dos frentes encolumnados en batalla, de cara a favorecer el desborde –y desordenado descenso- del estrecho frente de la caballería patriota.

El dispositivo realista que ejecutó la carga anotaba cuatro escuadrones en un primer escalón, y dos en el segundo: en los flancos.

La caballería realista inició su carga a una distancia de 2 000 metros de la caballería patriota para impedir que esta tuviera tiempo de concluir su despliegue, y caer sobre ella antes de que salieran del mal paso que el terreno les imponía, según expone el mismo Canterac en su parte de batalla.

La caballería patriota –no obstante, el terreno- había formado [en columna] el siguiente orden: dos escuadrones de Granaderos de Colombia al mando del mayor Braun, detrás de estos dos escuadrones colombianos estaba el escuadrón de los Granaderos de los Andes al mando del Coronel Bruix, detrás de estos estaban tres escuadrones en columna de los Húsares de Colombia al mando del Coronel Silva.

Tras los anteriores, dos escuadrones de los Húsares del Perú al mando de Guillermo Miller, el mismo que recibió la orden de desbordar a los realistas por la zona pantanosa; y por último el primer escuadrón de los Húsares del Perú al mando de Suárez.

Esta última fuerza, no pudo desplegarse –se insiste- por lo que quedó encuadrada dentro de la quebrada Chacamarca; cuyo frente quedó casi perpendicular a la dirección de ataque de los españoles.

La acción

El vespertino sol rojizo de la sierra peruana iluminaba la pampa de Junín que como una espectacular ilustración de Doré, anunciaba el nacimiento de la patria libre.

La carga de la caballería española se acercaba con frenesí a las líneas patriotas, los relojes marcaban casi las 16:00 horas de aquel 06 de agosto cuando se produjo el terrible y violento choque.

La fuerza del número de efectivos y las condiciones de los dispositivos dieron todas las ventajas a los realistas, quienes obligaron a retroceder desordenadamente a los primeros escuadrones de Granaderos de Colombia y al escuadrón argentino Granadero de los Andes.

Los escuadrones de los Húsares de Colombia son los que resisten el choque iniciando la refriega con lanza, sable y puñal; Miller ordena a los dos escuadrones de los Húsares del Perú que desborden por el flanco derecho de los atacantes, pero las malas condiciones del terreno pantanoso hacen fracasar este contraataque y también son obligados a retroceder.

Debido a esta lamentable situación, Bolívar y su estado mayor se retiran hacia donde se encontraba la infantería patriota, la que se había acercado -en simultáneo- a cinco kilómetros del campo de batalla.

Punto de quiebre

Los realistas con lanza, sable y cuchillo, empeñados en la explotación del éxito alcanzado durante la primera carga, solo pensaban en dar alcance a los que fugaban; no obstante, como no habían mantenido ninguna unidad en reserva estaban expuestos a la primera unidad patriota que se conservara en orden.

El primer escuadrón de los Húsares del Perú al mando del teniente coronel Isidoro Suárez -que había quedado atrapado en la quebrada Chacamarca- vio pasar por el frente a los escuadrones patriotas en retirada, y entremezclados con ellos a los escuadrones realistas que los perseguían a muerte; sin embargo y simultáneamente, ofrecían o “regalaban” un vulnerable flanco izquierdo y su retaguardia.

Mariano Necochea -un actor clave en el alto mando patriota- gravemente herido es hecho prisionero, pero luego rescatado, ante esta situación Miller toma el mando de la caballería patriota y tras analizar el complejo escenario de la contienda [para los jinetes patriotas] le ordena al sargento mayor Rázuri que comunique a Suárez “repliegue” [hacia la ubicación de la infantería] de los Húsares del Perú: aun situados en Chacamarca.

La batalla, ya se creía “perdida”.

Rázuri el héroe

Andrés Rázuri -natural de San Pedro de Lloc- inicia el galope tendido más trascendental para la libertad americana.

Él sabía que los cerros de piedra o apus milenarios de los Andes -cual imágenes de los guerreros Incas- lo observaban con atención; tras picar espuelas a su cabalgadura, el binomio llega a Chacamarca y le trasmite a Suárez la orden de Miller, pero, con voz bronca y jadeante indica: “mi comandante, tenemos al enemigo de flanco y en retaguardia, recomiendo atacar, ¡debemos atacar!”.

Los Húsares del Perú inician la carga hacia la gloria eterna, sus rostros desencajados por el coraje y los gritos de guerra desorientaron y confundieron a los realistas, los sables, lanzas y puñales -que penetraban en los cuerpos del enemigo- llenaban de sangre el frío barro de la pampa.

Todo se trataba –en este momento- de cuerpos mutilados, cadáveres de soldados y caballos; gritos y lamentos de los heridos.

Es conocido que, tras el huracán de una carga de caballería nadie sale ileso.

Los escuadrones argentinos y colombianos al percatarse de la acción ofensiva de los Húsares del Perú contraatacan y los españoles inician la desesperada fuga, la derrota se convierte en fulgurante victoria.

Hasta el día de hoy se ve en la chaquetilla del Regimiento Granaderos a caballo de la Argentina un emblema con un “Junín y Ayacucho en el Perú” bordado en él.

Sin embargo, hay una frase que quedó “bordada” en la historia:

Se trata de un escudo “*vencimos*”, de Miller hacia un Bolívar en amague –este- de protección hacia la infantería patriota.

Tras la victoria

La batalla duró 45 minutos y en ella no hubo un solo disparo o uso de arma alguna con pólvora; Junín fue la última batalla sin fulminantes en la historia de la humanidad.

Fue, en concreto, la última batalla “caballeresca” de la historia.

España jamás había perdido una batalla de caballería en América, Junín fue la primera y los Húsares del Perú –jinetes y caballos- fueron los responsables de esa mácula para los peninsulares.

Un Bolívar –exultante y ya a resguardo- cambió el nombre de los jinetes guerreros peruanos, y desde esa gloriosa tarde fueron llamados *Húsares de Junín*.

Carreño

En su retirada Canterac perdió gran cantidad de personal, armamento y equipo, fue perseguido, hostigado y atacado permanentemente por Marcelino Carreño quien al mando de sus montoneros y morochucos –milicia toda- fueron responsables de la pérdida de dos tercios del ejército de Canterac.

Este valiente y aguerrido peruano cargaría en Ayacucho junto a los Húsares de Junín contra la División Valdez, inmoliéndose por la joven patria peruana la misma que con seguridad lo recuerda orgullosa.

El imponente sol de los Incas se ponía en el horizonte: se le veía radiante pero sereno, se disponía a descansar orgulloso al ver cómo sus milenarios hijos ganaban su libertad con sangre y acero; así como con botas, espuelas y monturas.

Los caballos, grandes y nobles actores en Junín, conquistaron antaño un continente; y en aquellas pampas, ese día, lo liberaron.

LA IDENTIDAD NACIONAL

La identidad nacional trata a propósito del orgullo colectivo por las cosas admirables que caracterizan a un país y lo hacen único, y que las fuentes más importantes que alimentan a la identidad nacional son: la lengua [idioma], las victorias militares, la cultura, religión y la historia.

La batalla de Junín señala un eslabón clave y crítico en la titánica cadena de hechos que construyen nuestra riquísima identidad nacional.

Los míticos Húsares de Junín, así como los más de dos mil montoneros que lucharon en la guerra de Independencia, fueron peruanos de todas las sangres procedentes de todos los rincones de la patria.

La contribución del Perú en personal, material y equipo fue mayúscula; el esfuerzo de guerra peruano estuvo distribuido en todas las divisiones del ejército libertador que, no obstante, algunas estaban comandadas por extranjeros, la gran mayoría de sus oficiales y soldados eran peruanos que ya luchaban y sangraban por la bellísima bandera **roja y blanca**.

La Intendencia de Trujillo, por ejemplo, aportó inicialmente 300 000 pesos para equipar al ejército libertador, y luego 100 000 pesos mensuales durante toda la campaña; las alhajas de oro y plata de las iglesias peruanas fueron convertidas en monedas y en la mayoría de los pueblos del interior del territorio patrio se vendieron propiedades del Estado y se requisaron los fondos de las comunidades y cofradías.

¡Nadie nos regaló nada!

¡Nos ganamos nuestra independencia!

Según, Belaunde (1943) citado por Ossio (2018), “El Perú es una síntesis viviente, que tiene comienzo pero que aún no termina”, y la identidad nacional es el combustible que impulsa y desplaza a una nación del lugar en el que se encuentra, hacia el lugar al que quiere ir.

En Cajamarca el 16 de noviembre de 1532, dos imperios se miraron frente a frente y a ese encuentro traumático le siguió un riquísimo mestizaje de americanos y europeos; posteriormente llegaron hombres y mujeres de otros continentes para continuar con nuestro delicioso sincretismo cultural.

Las primeras constituciones de la bisoña república peruana, nos entregaban la partida de nacimiento del Estado-Nación llamado Perú, el mismo que ya tenía su propia identidad basada en su propia cultura, idioma, religión, historia y territorio.

La Constitución Política del Perú (1993), indica que: “El Perú es uno e indivisible”, como Estado-Nación tiene su propia cultura, con expresiones regionales y sub culturas a lo largo y ancho de todas nuestras fronteras; cultura milenaria que se sigue enriqueciendo y que, nada ni nadie y menos ideología alguna podrá pervertir.

Andrés Rázuri y Marcelino Carreño, juntos a sus bravos jinetes guerreros, son íconos incontrastables en el nacimiento de la nueva república peruana.

Somos herederos de hombres, mujeres, así como de hechos históricos y culturales que son admirados por el mundo entero y que están impregnados en nuestro orgullo nacional.

En los actuales tiempos de tribulación y de deconstrucción de la historia, en momentos en los que carecemos de “verdad y reconciliación”, debemos como buenos peruanos engrandecer y fortalecer nuestra férrea, única y bendita ¡identidad nacional!.

-fin der artículo-

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Belaunde, V., Obras completas, síntesis viviente palabras de fe.
- Carré de Malberg, R., (1998), Teoría General del Estado, 2a Edición, Editorial Fondo de Cultura Económica, México D.F., ISBN 9789681652814
- Chanamé, R., (2021), La República Inconclusa, 5ta Edición, Editorial Fondo de Cultura Peruana, ISBN 978 – 612-418-35-8
- Compendio de Historia General del Ejército del Perú.
- Constitución Política del Perú (1993), Título II: Del Estado y la Nación, Capítulo I, Del Estado, la Nación y el Territorio, Artículo 43.
- Contreras, C. y Glave, L., (2021), La Independencia del Perú ¿concedida, conseguida, concebida?, Editorial IEP, ISBN 978-9972-51-529-3
- Diamond, J., (2019), Crisis, Editorial DEBATE, España, ISBN 978-84-9992-841-8
- Giddens, A., (2000), “Sociología”, Tercera Edición, Alianza Editorial S.A., Madrid.
- Goñi, F., (2021), Un día de guerra en Ayacucho, Editorial S.L. Fondo de Cultura Económica de España, ISBN 9788437508177.
- Miller, J., (2009), “Memorias del General Miller al servicio del Perú”, Editorial Espasa Libros, Barcelona, España, ISBN 9788467032765
- Ossio, J., (2018) Etnografía de la cultura andina, Fondo Editorial del Congreso del Perú, Lima, 2018, 507 p.
- Roel, V., (1988), La independencia, Historia General del Perú, Editorial Edición del Autor, Lima-Perú.
- Rosas, C., (2021), La Lucha por la Independencia, Nueva Historia del Perú Republicano, Editorial Derrama Magisterial, Perú.
- Sánchez, L., (1987), Historia General de América, Editorial EMI S.A. Lima – Perú.
- Thorndike, G., (1999) “Paso de Vencedores”, Primera edición, Editorial Oficina de informaciones del Ejército, Lima.



EL LEGADO DE CASTILLA A LOS NUEVOS LÍDERES DE LA CABALLERÍA



Por **Gilberto Álvarez Villalobos**
General Brigada EP (r)
gilberto7av@hotmail.com

RESUMEN. Castilla, militar, político, estadista y presidente del Perú; sus actos y acciones constituyeron ejemplos a seguir, reflejan su importancia al ser considerados como ejemplos para las nuevas generaciones. Su participación en las diferentes campañas militares, permitió demostrar liderazgo, valores y virtudes en todo momento y que mantuvo por sobre todas las cosas.

Su legado e influencia en el perfil de oficial del Arma de Caballería, se ve reflejado en las características y competencias, ambas basadas en los pilares como la iniciativa, proactividad, energía, flexibilidad, valor e integridad entre otros.

Estudio y análisis de Castilla como Militar, como líder a la luz del valor, de la creencia, de la organización y Energía.

Palabras claves. Militar, político, estadista, liderazgo, valores y virtudes.

ABSTRACT. Castilla, soldier, politician, statesman and president of Peru; their acts and actions constituted examples to follow, they reflect their importance by being considered as examples for the new generations.

His participation in the different military campaigns allowed him to demonstrate leadership, values, and virtues always and that he maintained above all things.

His legacy and influence on the Cavalry Weapon officer profile is reflected in the characteristics and skills, both based on pillars such as initiative, proactivity, energy, flexibility, courage, and integrity, among others.

Study and analysis of Castilla as a Military, as a leader in the light of value, belief, organization, and Energy.

Keywords. Military, politician, statesman, leadership, values, virtues.

INTRODUCCIÓN

El Gran Mariscal Don Ramon Castilla y Marquesado, ilustre peruano nacido en Tarapacá, fue militar, político, estadista y dos veces presidente de la República del Perú; a lo largo de su vida ha realizado actos muy importantes, que hacen de él un ejemplo histórico para las nuevas generaciones.

Como militar participó en varias campañas militares en la que demostró un excelente liderazgo por sus valores y virtudes presentes en todo momento y por sobre todas las cosas.

Su vida militar le dió una visión de conjunto de la realidad del Perú, que la llevó al campo político y la plasmó en forma brillante en su proyecto como Presidente de la República.

EL LEGADO

El actual oficial del Ejército del Perú, inicia su formación profesional en nuestra querida Escuela Militar de Chorrillos, luego continua en las Escuelas de Armas y finalmente se perfecciona en la Escuela Superior de Guerra; en cada uno de estos centros de estudios, recibe los conocimientos y capacidades que le permitirá asumir con eficiencia el cumplimiento de las misiones encomendadas, pero particularmente es en nuestra alma mater donde se les inculca los valores y virtudes militares, los cuales van afianzar su perfil de oficial, que en el caso de los oficiales del Arma de Caballería, se caracteriza por tener mucha iniciativa, proactividad, energía, flexibilidad, valor e integridad entre otros, estos cimientos le van a facilitar a los nuevos líderes de la Caballería asumir diferentes roles y puestos, tanto en tiempos de paz como de guerra; cabe mencionar que la Caballería es, en cualquier lugar del mundo, muy rápidamente identificada por dos aspectos fundamentales: **los medios** puestos a su disposición y **las características del personal** que la conforma, de ahí la importancia en que sus líderes tengan estos valores mencionados; por que serán requeridos cuando se encuentren conduciendo operaciones de guerra convencional en amplios frentes y a gran profundidad del escalón superior.

Sun Tzu (S. V a. C), indica que El Arte de la Guerra es la “Dirección de la Guerra”, a lo que Clausewitz, (1832) sobre lo misma expresa que, comprende la preparación y la conducción del combate, por lo que surgen dos actividades diferenciadas: preparar y conducir separadamente los encuentros, y combinarlos unos con otros para lograr el objetivo de la guerra. La primera actividad se denomina táctica y la segunda estrategia; Clausewitz, define a la táctica como la actividad que instruye sobre la utilización de las fuerzas armadas en los encuentros, y la estrategia sobre la utilización de los encuentros para lograr el objetivo de la guerra.

Cualquiera que sea el caso, para conquistar el objetivo, es el comandante de una fuerza, quien concibe, organiza y dirige las operaciones, necesitando, por tanto, estar dotado intelectual, moral y físicamente.

El General Francés Bernard Serrigny en su obra literaria “Reflexiones sobre el arte de la guerra” hace mención a estas aptitudes, manifestando que todo líder militar tiene que tener, a la vez “valor, creencia, organización y energía”. **Valor**, para dar el ejemplo e influir en sus hombres; **Creencia**, en el sentido patriótico de la palabra, para introducir el fulgor en el espíritu de sus hombres, el cual les permitirá combatir; **Organización**, para establecer el orden que es el punto de partida del éxito, por que el desorden es la primera expresión de los vencidos; y **Energía**, para poner en práctica sus conocimientos que le permitan sostener su concepción y una vez tomada su decisión hacer ejecutar sus órdenes. (Reflexions Art de guerre, Gral Serrygny . Paris-1921 citado por De la Barra F, 1962)

Al estudiar el recorrido militar del patrono del Arma de Caballería, en los casos de Guerra Convencional y en los de Guerra no Convencional, encontramos que, en todo momento y frente a todas las adversidades, demostró dichas aptitudes que lo hacen digno de ser reconocido como un excelente Líder Militar.

A continuación, mencionaremos algunas de sus tantas operaciones militares en las que el Gran Mariscal Don Ramon Castilla y Marquesado demostró sus valores y virtudes militares dignos de estudio, motivación y emulación para la nueva sangre del Arma de Caballería Peruana.

Valor

El 6 de diciembre 1824 (días previos a la batalla de Ayacucho), se lanzó al frente de una patrulla de reconocimiento para observar el avance del enemigo, mientras otra patrulla recibía fuego intenso del mismo, posteriormente en la misma batalla (9 de diciembre de 1824), galopando por la imponente pampa de la Quinua para transmitir órdenes a la División Peruana de José de La Mar, o a Guillermo Miller al mando de la Caballería, orgullosa ya con la presencia del victorioso “Húsares de Junín”, y en el desempeño de estas arriesgadas misiones abriéndose paso entre las filas contrarias, por lo que recibe una herida de arma de fuego y otra de arma blanca en la lucha cuerpo a cuerpo, ante esta situación, gracias a su valor, se sintió impulsado en todo momento.

En el combate de Cerro Barón (6 de junio de 1837), cargando a la cabeza de su novata caballería hasta lograr la derrota de las tropas insurgentes de Quillota (Chile).

En la campaña de Arequipa (octubre de 1837), en la primera expedición contra la confederación, adelantándose con su pelotón desde Islay (lugar de desembarco) en reconocimiento del adversario para luego ocupar la blanca ciudad.

En las operaciones que precedieron a la batalla de Guía (21 de agosto de 1838), siendo el primero que desembarca en Ancón y se lanza con una débil patrulla a reconocer al enemigo de Copacabana, como también en el Callejón de Huaylas, realizando igual proeza en el combate de Puente Buin (6 de enero de 1839), y seguidamente en Yungay (20 de enero de 1839), guiando las tropas con las que da el golpe de gracia a las fuerzas de la confederación, luego de oponerse a la orden de retirada que se había impartido al ejército restaurador cuando su comando creyó inminente la derrota.

En la Batalla de Ingavi (18 de noviembre de 1841), a pesar que la indisciplina había cundido entre los comandos, el no retrocedió ni un paso y quedando casi solo, cae prisionero, y aun así se enfrentó al altivo general enemigo, quien rodeado de los suyos intenta injurarlo.

En el Combate de Miraflores en Arequipa (2 de abril 1834), no obstante, habiendo sufrido una herida de lanza, logro con sus imprevistos escuadrones, rechazar la carga del enemigo.

En el Combate de Moquegua (29 de diciembre de 1842), después de su victoria de Intiorco con tropas formadas de la nada, hace frente a la sorpresa con tanta serenidad y audacia; pese a que la espada le fue mellada y las charreteras y la levita perforadas por el plomo enemigo, siguió en la lucha.

En Pachia (25 de agosto de 1843), cargando de sorpresa sobre el flanco y retaguardia de la infantería adversa; en San Antonio haciendo máximo alarde de valor energía y serenidad al imponerse sobre un batallón de la división De la Guarda; valeroso, en fin, en Cuevillas y Carmen Alto, realizando actos sorprendentes sin distraer su papel de comandante en jefe con lo cual enaltece precisamente este delicado y responsable cargo.

En toda circunstancia fue valeroso y dando así el ejemplo a sus subordinados, mucho más cuando en determinados casos, las unidades de línea del adversario superaban a sus tropas en armamento, disciplina y organización.

Creencia

La tuvo en las causas que defendía, que siempre eran por el bien de la patria, este sentimiento lo proyecta en sus hombres hasta lograr de ellos la máxima devoción y la ofrenda de sus vidas.

Organización

Excelente Organizador en todas las tareas que tuvo bajo su responsabilidad, por ejemplo: cuando recibe los recursos para la formación de los escuadrones que dan el triunfo en Zepita (25 de agosto de 1823) y en la majestuosa victoria de Junín (6 de agosto de 1824); para la campaña restauradora como comandante de la División de Caballería, concibe y prepara cuidadosamente la organización de las nuevas unidades, de los pertrechos y abastecimientos; y cuando en la expedición del Ecuador, moviliza, transporta y hace desembarcar en las proximidades de Guayaquil, un ejército de apreciable efectivo, previendo posible contratiempo o carencia de material.

Energía

La puso de manifiesto cuando se enfrenta al propio Libertador Bolívar, en Caraz, diciéndole que no ha venido a hacer entrega de su escuadrón al Teniente Coronel Venezolano Trinidad Moran, sino para ponerse al servicio del ejército patriota con su escuadrón, por dar esta respuesta airada, Bolívar ordeno su arresto y lamentablemente Castilla no participo en la Batalla de Junín; cuando en Yungay detiene la orden de retirada, refutando a Bulnes que no se lleve a cabo y que siga luchando; cuando abre campaña contra el Ecuador ante las dilaciones de su Gobierno para resolver satisfactoriamente las justas demandas del Perú; cuando toma la decisión y la cumple saliendo en persecución de Vivanco hasta Trujillo, sin detenerse a pesar de la fragilidad de la nave que significaba un grave riesgo para la expedición, finalmente, cuando embarca cañones de grueso calibre para el asedio de Arequipa, vence las enormes dificultades de la falta de un muelle para el desembarco y luego efectúa el transporte a través del desierto.

Tuvo así mucha razón el General Santa Cruz cuando años después, en París, al inquirir noticias del Perú y referirse a Castilla, dijera de este “fue todo un carácter” puesto que reconoce sus atributos de tenacidad, perseverancia, esfuerzo, firmeza, y de energía. (De la Barra F, 1962)

El Gran Mariscal Don Ramon Castilla y Marquesado, por sus dotes naturales demostradas en el quehacer militar es considerado un verdadero líder; dichas dotes también las puso en práctica en la actividad política, por lo que igualmente tiene el mérito de ser un gran líder político; vale decir que, en ambas facetas de su vida aplicó las características y principios del Don de Mando.

La excelencia moral de su obra geoestratégica, siempre inspirada en la grandiosidad admirable del Perú, constituye un legado histórico muy grande, por eso con justicia, la historia lo considera Héroe Nacional, lo cual, para los integrantes de la Gloriosa Caballería Peruana, que lo tienen como su patrono, significa un orgullo y magnífico ejemplo a seguir en todo momento, especialmente frente a las adversidades.

CONCLUSIONES

Son las Escuelas de Formación y Capacitación, los lugares, donde los integrantes del Arma de Caballería reciben los valores y virtudes que todo militar debe poseer, pero estos se verán mejor reforzados, con el conocimiento de la Historia Militar del Perú, la cual, les permitirá saber las gestas y hazañas, donde nuestros héroes e ilustres militares, participaron y destacaron; como es el caso del Mariscal Castilla.

El tener Valor, el ser Creyente, el ser Organizador y tener Energía, permite a los líderes, influenciar en sus subordinados y a la vez tomar acertadas decisiones, que, sumado a su ejemplo u otras virtudes, harán posible que se logre el éxito en la misión encomendada.

Don Ramon Castilla y Marquesado, el Gran Mariscal del Perú, ha dejado un legado eterno, al poner en alto los valores y virtudes militares, que fueron, son y seguirán siendo dignos de estudio y de emulación por las generaciones venideras, muy en particular, por los nuevos líderes de la Caballería.

-fin der artículo-

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Basadre, J. (1939), Historia de la República del Perú 1822-1933 Tomo II, Producciones Cantabria S.A.C., reimpreso 2014, Lima. <http://blog.pucp.edu.pe/blog/stein/wp-content/uploads/sites/734/2020/07/TOMO-II-HP-Basadre.pdf>

Clausewitz, K. (1832), De la Guerra, Libro II. Sobre la Teoría de la Guerra, Capítulo I. Introducción al Arte de la Guerra, pág. 54

De la Barra, F. (1962), Castilla Conductor Militar, S/E, Lima.

Guía deontológica para los oficiales del Ejército (1999), Editorial Ejército Peruano, Lima

Desde el Origen con Gloria



DESDE EL ORIGEN CON GLORIA



*Por Alan Torrico Lapoint
General Brigada EP (r)*

RESUMEN. *La trayectoria e importancia del Arma de Caballería en el ámbito institucional y nacional, es reconocida cada 6 de agosto, por estar enmarcada dentro de la Batalla de Junín, paso trascendental para confirmar nuestra Independencia.*

Ese 6 de agosto de 1824, Razuri, cambia el destino fatal de una cruenta derrota a una victoria excepcional. Fue una Batalla netamente de caballería, a sable, lanza y puñal, cuyo devenir se trastocó con el acto de cambiar la orden recibida, fue ¿Capacidad o Desobediencia?, la respuesta radica en la observación, rapidez, sorpresa y flexibilidad del líder de caballería, en su rápida apreciación de la situación y su consecuente decisión.

Desde los inicios de la humanidad, el dominio de habilidades ecuestres asociados a otros inventos, terminaron utilizando al caballo para fines de la guerra. Incluso fue uno de los principales socios para la conquista americana, así como su empleo en la Guerra Contrasubversiva vivida en el Perú, en las décadas del 80 y 90. Los medios pueden haber cambiado o modernizado, pero el espíritu y la manera de hacer la guerra en la caballería es la misma.

Palabras claves. *Caballería, Independencia, historia, capacidades, medios.*

ABSTRACT. *The trajectory and importance of the Cavalry Weapon in the institutional and national sphere is recognized every August 6, for being framed within the Battle of Junín, a transcendental step to confirm our Independence.*

That August 6, 1824, Razuri, changes the fatal destiny of a bloody defeat to an exceptional victory. It was a purely cavalry Battle, saber, lance and dagger, whose future was disrupted by the act of changing the order received, was it Capacity or Disobedience? The answer lies in the observation, speed, surprise, and flexibility of the cavalry leader, in his quick appreciation of the situation and his consequent decision.

Since the beginning of humanity, the domain of equestrian skills associated with other inventions, ended up using the horse for war purposes. It was even one of the main partners for the American conquest, as well as its use in the Counter-subversive War lived in Peru, in the 80s and 90s. The media may have changed or modernized, but the spirit and the way of doing the warfare in cavalry is the same.

Keywords. *Cavalry, Independence, history, capabilities, means.*

Todos los 6 de agosto el Ejército del Perú celebra y recuerda el día de la caballería peruana. Enmarcada en un acontecimiento histórico muy relacionado con la independencia de América y sobre todo del Perú. Acontecido en 1824 en las pampas de la Quinua, actual región de Junín, zona adyacente al lago con el mismo nombre, en la cual la decisión de un oficial subalterno cambio el curso de una batalla y de la guerra misma.

Se trata del Teniente José Andrés Razuri, quien adjudicándose atribuciones que no le correspondía cambia una orden que se le encargó que transmitiese al teniente coronel Isidoro Suarez, que consistía en el repliegue de su escuadrón de caballería para preservarla de una posible aniquilación por las fuerzas realistas, en vista que la batalla aparentemente ya había sido ganada por las tropas reales.



El Teniente José Andrés Razuri desde el trayecto que lo separaba entre el cuartel general patriota y el escuadrón Húsares del Perú, decidió sobre la marcha cambiar esta decisión y cambió la orden de repliegue por la de ataque a la retaguardia realista. ¿La interrogante es porqué un simple teniente realizó semejante acción que pudo haber llevado a una catastrófica derrota de las fuerzas patriotas? La respuesta radica en la observación, rapidez, sorpresa y flexibilidad que caracteriza a todo líder de caballería, que está preparado para realizar una rápida apreciación de la situación y su consecuente decisión.

¿La pregunta oportuna sería si fue prudente y correcta esta decisión? La respuesta es obvia, y es “sí”, porque el resultado fue favorable -la batalla se ganó-. ¿Y qué hubiera pasado si el resultado hubiera sido diferente? Es más que seguro que el Teniente Razuri hubiera sido sometido a una corte marcial y ejecutado frente a un pelotón de fusilamiento por el delito de desobediencia frente al enemigo.

¿En la historia universal, existen registros históricos parecidos a los acontecidos en la batalla de Junín? La respuesta es ¡sí! Lo más parecido a ello fue la batalla de Balaclava, desarrollada en la guerra en Crimea, el 25 de octubre de 1854. Según, Bunting (2021), indica que cuando un regimiento de caballería ligera británico



cargó contra una posición rusa fuertemente defendida con artillería e infantería, y las consecuencias fueron totalmente nefastas para los ingleses, siendo masacrados desde el frente y uno de sus flancos mediante un fuerte bombardeo de la certera artillería rusa, para finalmente con una contracarga de la caballería limpiar todo vestigio del asalto británico. La conclusión de este desastre fue: la falta de una adecuada apreciación de la situación, la mala comunicación y entendimiento de la misión a cumplir, la vehemencia de un oficial

subalterno que debía transmitir las órdenes correctas del escalón superior, y el apuro a Lord Cardigan,

Comandante de la brigada ligera a lanzarse a la carga, sin haber realizado las previsiones necesarias. Esta carga ha quedado perennizada en la cultura británica con el poema de Alfred Tennyson “La carga de la caballería ligera”.

La caballería, uno de los componentes clásicos de la conformación de los campos de batalla se remonta hasta lo más antiguo de los registros históricos de la humanidad. Según, Mark (2012), indica que así quedó registrado en la batalla de Kadesh librada en 1274 AC, en lo que actualmente es la frontera entre Siria y Líbano, donde se enfrentaron egipcios e hititas quienes emplearon miles de carros de combate como fuerza de choque para romper las líneas adversarias buscando rápidamente sus flancos y retaguardia. Estos registros se encuentran plasmados en las paredes en varios monumentos históricos del antiguo Egipto, evidenciándose la forma de empleo de los carros de combate que eran halados por caballos y desde los cuales se arrojaban lanzas y flechas.

Esta forma de combatir nos demuestra que los carros de combate combinaron la potencia de fuego, la rapidez y la maniobrabilidad que dio origen a la acción de choque, básicamente son los mismos principios que rigen a las unidades blindadas de nuestra actualidad, con la única diferencia que ahora le sumamos la protección blindada.



La interacción entre el ser humano y el caballo se puede remontar desde la era paleolítica, donde el hombre aprende a domesticar al caballo para diversos fines: como ayuda al esfuerzo laboral (medio de carga y transporte), como fuente de alimentos (consumo de proteína), para utilizar los cueros, utilizar los huesos para herramientas y armas. Esta asociación fue incrementándose según los requerimientos del medio ambiente. El dominio de habilidades ecuestres asociados a otros inventos tecnológicos, terminaron utilizando al caballo para fines de la guerra.

¿Cuándo el ser humano aprendió a montar un caballo por primera vez? La respuesta es muy difícil de precisar, los registros históricos se pueden remontar desde la historia clásica griega, Heródoto (s.f.), describe a un pueblo nómada llamado los “Escitas” que se ubicaron en la región al norte del mar Negro y la Siberia, quienes se desplazaban a lomo de caballo por las grandes planicies euroasiáticas, empleando a los equinos en sus guerras tribales. Otro de los primeros registros históricos, según Montaña (2020), son de la antigua China, que describen a los pueblos Bárbaros ubicados al norte de sus reinos como feroces guerreros que montaban pequeños corceles, pudiendo agruparlos como la actual etnia mongola. Ambos pueblos los escitas y mongoles, además de dominar al caballo como instrumento de guerra lo combinaron con el arco compuesto, que les permitía una gran potencia de fuego, gran velocidad y maniobra. Esta experiencia fue copiada por los helénicos, egipcios, mesopotámicos y chinos que adaptaron estas experiencias a sus necesidades y forma de hacer la guerra.

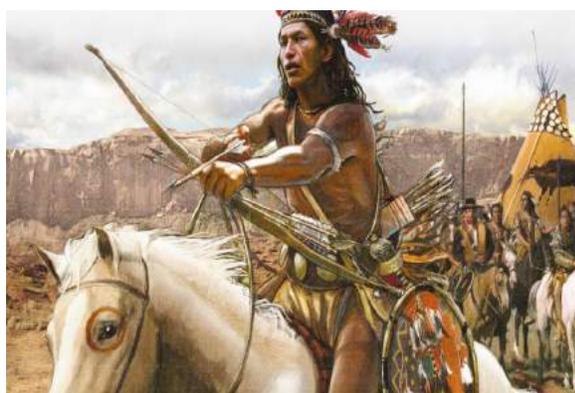


De acuerdo con Casanova (2020), uno de los inventos que revolucionó la guerra a caballo fue la invención del estribo, permitiendo al jinete tener un mayor dominio del equilibrio sobre el caballo, este simple utensilio apareció por primera vez en la India el siglo II AC y que posteriormente fue adaptado, modificado y perfeccionado por los chinos, después este invento se traspasó a los pueblos turco-mongoles quienes lo combinaron con el empleo del arco compuesto permitiéndoles disparar hacia su frente, flancos y retaguardia, sin perder dominio y equilibrio sobre el caballo. A través de los hunos es llevado por primera vez a Europa y replicado por los pueblos germánicos que lo adaptaron con una exitosa eficiencia en contra de las legiones romanas.

Durante el medioevo la caballería europea se fue perfeccionando o mejor dicho diferenciándose de sus contrapartes turco-mongola. Según Soria (2012), la caballería europea basada en la experiencia romana (catafractarios) tendió a mejorar la protección del jinete y el caballo con cotos de malla metálica y armaduras, que sumados al estribo y largas lanzas y espadas impusieron la acción de la fuerza de choque como la conocemos ahora (Formaciones cerradas de jinetes acorazados cargando a gran velocidad). La tendencia a lograr un mayor blindaje se desarrolló a un nivel técnico y artístico sin precedentes, muy difícil de ser costeados por una fuerza regular, siendo exclusivos en su empleo a las clases sociales altas o aristocráticas. Con la introducción del arma de fuego en la guerra, la velocidad de la caballería volvió a estar más presente que nunca, las armaduras ya no servían para protegerlos contra las balas de las armas de fuego, la maniobra, rapidez y la sorpresa era más importante que el blindaje en los combates de caballería.



Con la conquista de América, la caballería se forjó un espacio particularmente exitoso en la historia, el caballo, la rueda, las armas de fuego, el acero, el estribo, la rapidez y sobretodo la acción de choque, hizo de ella una combinación mortal que difícilmente podían defenderse los pueblos precolombinos; las grandes distancias a cubrir, la escarpada geografía fueron retos que la caballería europea supo sobreponer. La narración de los cronistas españoles demuestran el particular interés que manifestaba el inca Atahualpa para obtener el conocimiento sobre el dominio del caballo y del empleo de las armas de fuego, elementos que sumados a las nuevas enfermedades europeas terminaron conquistando a todo el Tawantinsuyo y a la América entera.

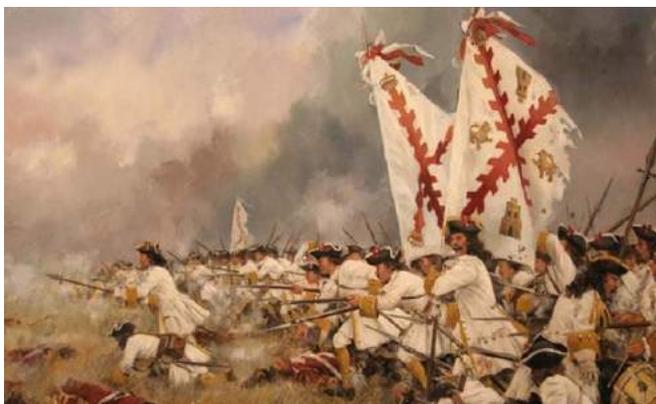


El caballo fue uno de los principales socios para la conquista americana, encontró en las grandes llanuras sur y norteamericana el espacio para su expansión y su crecimiento demográfico, no es de extrañar que las etnias autóctonas aprendieran rápidamente por imitación, y la prueba del acierto y el error, la técnica de la doma y monta, para posteriormente ser empleados en sus actividades bélicas. Son los registros de los cronistas españoles que narran el accionar de la caballería incaica en el reducto del

Vilcabamba. Con los siglos venideros los nativos de las praderas norteamericanas y de las pampas y llanos sur americanas se convirtieron en hábiles jinetes, quienes se resistieron por siglos al dominio europeo.

En el Perú, a inicios del siglo XIX, el virrey del Perú José Fernando de Abascal, se ve en la imperiosa necesidad de crear el primer ejército que denominó “Ejército Real del Perú” compuesto a imagen y semejanza de los ejércitos europeos, equipados y entrenados según las guerras napoleónicas de entonces, con el único fin de hacerle frente a los nuevos ejércitos de patriotas de América del Sur.

El virrey José Fernando de Abascal era consciente que, desde el bastión realista del Perú, podía enviar y controlar cualquier intento revolucionario que minara a la autoridad real, como lo hizo entre 1810 y 1824, con un rotundo éxito, estas acciones quedaron evidenciadas en las expediciones contra Chile, Quito y el Alto Perú. El ejército Real del Perú que estaba compuesto entre su gran mayoría por españoles americanos fue parte importante para creación del nuevo ejército patriota del Perú, poseía la experiencia de sus veteranos, muchos de ellos fueron partícipes de las guerras napoleónicas en la península ibérica y en la gran cantidad de campañas americanas.



En la época virreinal anterior al periodo del virrey Abascal, no existía un ejército regular, el ejército estaba conformado por milicias locales y temporales, que se formaban en base de la existencia de ciertas amenazas, como actos de piratería en las costas, grupos de bandidos que hostigaban a los viajeros a las afueras de pueblos y ciudades, y algunas sonadas de rebeliones locales.

La caballería realista de ese entonces estaba conformada básicamente por esclavos libertos, mulatos o afrodescendientes, con recuas suministradas por diversos hacendados de las ciudades y subvencionadas por el tribunal del consulado de Lima o tesoros reales de las diversas organizaciones reales. Estos jinetes afrodescendientes comandada por comisarios reales, ofrecieron un gran servicio de carácter policial debido a la existencia de diversas partidas de bandoleros cimarrones e indios rebeldes que hostigaban y asaltaban a los viajeros que se dirigían de un pueblo a otro, como por ejemplo de Lima a Callao o de Lima hacia Miraflores y Chorrillos, etc.

Una vez desembarcada las primeras tropas patriotas de Don José de San Martín en las costas de Paracas, la primera unidad netamente formada por peruanos en octubre de 1820, fue un escuadrón de caballería al que se denominó como “Auxiliares de Ica” conformada en su mayoría por mulatos y esclavos cedidos por hacendados locales (CNSIP, 1971, p. 154). En base a esta unidad se dio origen al nuevo Ejército del Perú, cuya unidad básica fue la “Legión peruana de la guardia” formalizada recién en 1821.

En el Perú en la década de los 1980s se le encomendó a las FFAA la conducción de la guerra contraterrorista, cuyos brotes principales se encontraban en las regiones de la sierra central y el Alto Huallaga. Dichos territorios estaban cortados hasta por tres cordilleras, y la distancia de operaciones se podía medir en cientos de kilómetros, haciendo que las operaciones militares se complicaran demasiado, esto debido al clima, a lo agreste de la geografía que oscilaba entre los 1000 a 5000 metros sobre el nivel del mar (msnm), y las condiciones

logísticas hacían muy difíciles el sostenimiento de las operaciones si es que no se contaba con el apoyo helitransportado.

Recuerdo cuando estaba destacado a las zonas llamadas en emergencia, y se ordenaba realizar largos y prolongados patrullajes por las punas de nuestra serranía, me apoyaba en la explotación local para aprovisionarme de ganado equino, conforme pasaba de poblado en poblado, reclutaba caballos y organizaba columnas de varias decenas de equinos que nos permitían transportar a nuestras tropas, armamento, municiones y víveres hasta las regiones más recónditas, cargando incluso morteros de 81mm, ametralladoras y lanzacohetes, cruzando pasos montañosos en medio de tormentas de nieve o granizo hasta finalmente visualizar a lo lejos las zonas selváticas.



Este recuerdo de realizar largos patrullajes a caballo trajo a mi mente e imaginación como se hubieran sentido los primeros conquistadores españoles cruzando los andes, o la experiencia del genial brujo de los andes “Andrés Avelino Cáceres” en cada una de sus proezas estratégicas.

Definitivamente el empleo del caballo nos posibilitó una gran herramienta en nuestra lucha por la consecución de la pacificación nacional, nos brindó un soporte vital para hacer que el estado recorra los sitios más alejados de nuestras serranías, llevando un mensaje de esperanza a las poblaciones más olvidadas que eran azotadas por el terrorismo, abigeato y delincuencia.

De lo señalado en el párrafo anterior, deseo agradecer a las diferentes comunidades campesinas que contribuyeron con el préstamo de sus nobles corceles para el cumplimiento de la misión, y sobre todo a mis soldados del servicio militar que se encontraban bajo mi mando, que eran habitantes de la zona, con amplias capacidades y pericias ecuestres, facilitando mucho el cumplimiento de nuestra labor, enseñándome la técnica del laceado y arriaje de ganado, la construcción de arneses especiales para carga de estibas, municiones y granadas.



Semejante experiencia también la tuvo el ejército norteamericano en Afganistán, quienes organizados en grupos de fuerzas especiales utilizaron caballos locales y junto con jinetes de la alianza del norte, iniciaron acciones militares preliminares contra el régimen talibán, empleando para ello la inteligencia de combate y armas guiadas por láser, destruyendo objetivos estratégicos permitiendo la invasión inicial por parte de las fuerzas de la coalición.

CONCLUSIÓN

Los medios pueden haber cambiado o modernizado, pero el espíritu y la manera de hacer la guerra en la caballería es la misma, la iniciativa, rapidez, flexibilidad, sorpresa, potencia de fuegos y la búsqueda incansable

de los flancos y retaguardia del adversario es una característica clásica de la caballería, sea está empleando caballos, vehículos blindados, tanques, antitanques o helicópteros y últimamente incorporando al campo de batalla drones o aviones UAV, haciendo ver que la caballería no es mejor es “simplemente diferente”.

-fin der artículo-

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bunting, T. (2021, 18 de octubre). Batalla de Balaklava . Enciclopedia Britannica. <https://www.britannica.com/event/Batalla-de-Balaklava>

Casanova, F. (2020), La invención del estribo y su importancia en la historia, Revista Digital Historias de nuestra Historia. Recuperado de <https://hdnh.es/la-invencion-del-estribo/>

Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú [CNSIP], (1971). Historia de la revolución de la Independencia del Perú (Vols. 4, tomo XV). Lima: Editorial Milla Batres. Pág. 154. Heródoto, (s.f.), Historia Libro IV MELPOMENE, Editorial GREDOS, Madrid, 1979, ISBN 978-84-249-1477-6. Recuperado https://mestreacasa.gva.es/c/document_library/get_file?folderId=500013983369&name=DLFE-799202.pdf

Mark, J., (2012), La Batalla de Kadesh y el Primer Tratado de Paz, Sitio web World History Encyclopedia, <https://www.worldhistory.org/trans/es/2-78/la-batalla-de-kadesh-y-el-primer-tratado-de-paz/>

Montaño, Joaquín. (2020). Bárbaros: quiénes fueron, ubicación y características. Lifeder. Recuperado de <https://www.lifeder.com/barbaros/>

Soria, D. (2012), La caballería pesada del ejército romano. De Severo Alejandro a Justiniano, Revista Aquila Legionis: Cuadernos de Estudios sobre el Ejército Romano N° 15, 2012, Editorial Signifer Libros. https://www.academia.edu/8254383/Cataphractii_y_clibanarii_La_caballer%C3%ADa_pesada_del_ej%C3%A9rcito_romano_de_Severo_Alejandro_a_Justiniano



JUNÍN: VALOR, AUDACIA Y HONOR



*Por Pedro Revilla Morales
General Brigada EP (r)*

RESUMEN. Bolívar, tuvo la visión de organizar y liderar un ejército con el fin de lograr la derrota definitiva de las fuerzas realistas y así lograr la libertad del Perú y América.

La Batalla de Junín, acontecida el 06 de agosto de 1824, es una de las acciones fundamentales para la consolidación de la independencia americana. Su relato debe ser sumamente cuidadoso, a fin de dar la visión espacio temporal, que permita apreciar el valor de la gesta y su importancia en la campaña del Ejército Libertador.

Con el transcurrir de la Batalla todo se volvía más difícil, en esos momentos cruciales, cuando todos los factores estaban en contra de las Fuerzas Patriotas, con una derrota inminente a ciernes, se determinó ordenar un mayor sacrificio, es cuando ocurrió lo impensable, basándose en la adecuada y precisa apreciación de situación, con decisión y liderazgo se cambia las órdenes recibidas, lo que dijo Razuri, seguirá retumbando en la Pampas de Junín: ¡Mi Comandante, que bella oportunidad: carguemos!” y así, la decidida y violenta carga de la caballería patriota, transforma el resultado de la batalla.

La épica lección, es dejar un ejemplo de perseverancia, resiliencia y coraje patriota, que constituyó la resistencia al embate de una fuerza mayor, cuya capacidad moral le permitió revertir el resultado del combate.

Palabras claves. *Independencia, apreciación de situación, perseverancia, coraje y resultado.*

ABSTRACT. *Bolívar had the vision of organizing and leading an army to achieve the definitive defeat of the royalist forces and thus achieve the freedom of Peru and America.*

The Battle of Junín, which occurred on August 6, 1824, is one of the fundamental actions for the consolidation of American independence. His story must be extremely careful, to give the space-time vision, which allows us to appreciate the value of the deed and its importance in the campaign of the Liberation Army.

With the passing of the Battle everything became more difficult, in those crucial moments, when all the factors were against the Patriot Forces, with an imminent defeat looming, it was determined to order a greater sacrifice, that is when the unthinkable happened, based on in the adequate and precise assessment of the situation, with decision and leadership, the orders received are changed, what Razuri said will continue to resound in the Pampas de Junín: My Commander, what a beautiful opportunity: let's load! and thus, the determined and violent charge of the patriot cavalry, transforms the result of the battle.

The epic lesson is to leave an example of perseverance, resilience, and patriotic courage, which constituted the resistance to the onslaught of a larger force, whose moral capacity allowed it to reverse the result of the combat.

Keywords. *Independence, appreciation of situation, perseverance, courage, and result.*

INTRODUCCIÓN

La Batalla de Junín, el 06 de agosto de 1,824, ha sido, hasta la saciedad, reconocida y glorificada, como una de las acciones fundamentales para la consolidación de la independencia americana; como tal, en reconocimiento a esta acción bélica, se conmemora en esta fecha el día del Arma de Caballería del Ejército del Perú; de ahí que su recuerdo, narración y análisis, es de naturaleza obligatoria para todos los peruanos, por su lección de patriotismo, resiliencia adaptativa, audacia y valor.

Este enfrentamiento que, por su singularidad, en elementos participantes, entorno geográfico, armamento empleado, duración y significado para la causa independentista, merece un cuidadoso relato para tener una visión espacio temporal, que permita apreciar el valor de la gesta y su importancia en la campaña del Ejército Libertador.

ACCIONES PREVIAS

Morote (2007), indica que Simón Bolívar, El Libertador, llega al Perú el 1ro de Setiembre de 1823, en medio de un panorama político y militar sumido en profunda crisis, donde se tenía un Congreso dividido en dos facciones, una leal al presidente Riva Agüero y la otra, al Mariscal Sucre; finalmente, el Congreso le confiere al Libertador, facultades extraordinarias en lo militar y en lo político el 10 del mismo mes; su llegada obedecía a la visión de organizar y liderar un ejército con el cual pretendía la derrota definitiva de las fuerzas realistas que aún mantenían dominios en algunas regiones del Perú, y con ello, la libertad del Perú y América.

Alva (2004), indica que dentro del convulso escenario y una diversidad de acontecimientos militares y políticos, en Noviembre de 1823, Bolívar se dirige al norte del Perú, llegando a Huamachuco y Cajamarca, donde visitó a las fuerzas patriotas acantonadas en dichas provincias, desafortunadamente, una grave enfermedad lo sorprende en Pativilca, permaneciendo en ese pueblo, desde el 1ro de Enero de 1824; después de superar la enfermedad y emitir disposiciones a las fuerzas patriotas que se hallaban en la costa, para su desplazamiento a la sierra, desde Trujillo, donde había instalado su Cuartel general desde principios de Marzo. El 11 de Abril, Bolívar se desplaza a Huaraz, lugar de su nuevo Cuartel General, desde ahí dispone y supervisa el apertrechamiento y entrenamiento de las fuerzas patriotas que se encontraban a lo largo del Callejón de Huaylas, iniciando su desplazamiento hacia Cerro de Pasco desde fines de Julio, además Dellepiane (1977) indica que: “terminando su concentración el 1ro de Agosto, en la región Quillococha, Rancas, Sacramento, con un efectivo aproximado de 10,000 hombres de las tres armas, de los cuales, 900 correspondían a la Caballería fuerte”.

Por su parte, el Ejército realista, contaba con 8,500 hombres, de ellos 1,300 de caballería, inició su marcha hacia el norte, desde Jauja, tomando la vía de Tarma, posteriormente a Tilarnioc y Reyes, finalmente a Carhuamayo; llegado Canterac a este lugar, detuvo a sus divisiones de infantería y continuó con la caballería hasta Cerro de Pasco, para buscar datos del enemigo; cuando llegó a esta última localidad se informó, con gran

sorpesa, que los patriotas ya habían abandonado esa región y que marchaban al sur por la margen occidental del lago. Ambos ejércitos se encontraban en lados opuestos del lago Junín, era la situación el 5 de agosto, víspera de la Batalla de Junín.

LA BATALLA

El día 6, al amanecer, Canterac, dándose cuenta de su error, salió de Carhuamayo para Reyes, y como a la una de la tarde, fue avistado por los contrarios como a dos leguas de distancia. Bolívar estaba decidido a presentar combate y a cortar la retirada de los realistas, pero era tarde, Canterac, contando con la agilidad de sus soldados hechos a las marchas forzadas, le había tomado la delantera y Bolívar pudo contemplar desde las alturas de Chacamarca, después de pasar el Mantaro por un vado, como se dirigían en buen orden hacia Tarma. (Vargas, 1974).

Por las alturas que dominan desde el oeste el lago Junín, en la zona denominada Chacamarca, Bolívar pudo avistar las tropas realistas, determinar su dirección de marcha y composición, la distancia que los separaba era de 10 kilómetros; Bolívar, viendo perdida la oportunidad de cortar totalmente la retirada de su enemigo, decide acelerar la marcha de la caballería y ordenar que descendan por el abra de Chacamarca hacia la pampa propiamente dicha; por su parte, Canterac, advierte el movimiento y prediciendo una ventaja por la posición en el llano de la pampa, muy conveniente para el despliegue y la disposición en batalla de su caballería, acepta el desafío, seguro del triunfo de sus jinetes y ordena la adopción del dispositivo para el ataque de sus escuadrones, buscando tomar contacto con los jinetes patriotas, antes de su despliegue sobre el llano. “Canterac había desplegado a su frente, dos escuadrones de Dragones del Perú y otros dos de Húsares de Fernando VII, y reforzó sus flancos algo más profundos con los cuatros escuadrones de Dragones de la Unión en dos columnas (Vargas, 1974).

“Entretanto la caballería patriota llegó a establecerse en columna de escuadrones, en el siguiente orden:

Dos escuadrones de “Granaderos de Colombia”, en batalla, con Braun; sólo estos formaban el frente de choque, sobre el que se estrellaron los seis escuadrones de Canterac; un escuadrón de “Granaderos de los Andes”, en batalla, tras los anteriores, con Bruix; “Húsares de Colombia”, tres escuadrones sucesivos en batalla, con Silva; dos escuadrones de “Húsares del Perú”, con Miller, que tuvo orden de desbordar la derecha del ataque realista y, en consecuencia, se abrió a la izquierda hacia los pantanos; un escuadrón de “Húsares del Perú”, con Suarez, cuyo frente quedaba casi perpendicular al de los últimos elementos de la columna de escuadrones, en que se hallaban los patriotas al recibir el choque (Dellepiane, 1977).

En esta situación, y cuando aún los “Granaderos de Colombia” y “de los Andes” no habían logrado formar su línea de batalla, se echaron sobre ellos los realistas, lanza en mano. Braun, Necochea y Miller les salieron al encuentro, y el primero, con algunos de los suyos, se abrió paso entre las filas enemigas y alcanzó su retaguardia; Necochea hizo prodigios de valor y cayó prisionero, después de recibir siete heridas; Miller, que debió su salvación al buen caballo que montaba, trató de tomar el camino de Reyes con los escuadrones segundo y tercero del Perú, arrollados por los fugitivos y por los realistas que ya tenían por suya la victoria. (Vargas, 1974).

La Batalla se libraría en terreno desventajoso para los patriotas, que en su esfuerzo por ganar la pampa y desplegar su dispositivo, tenían que forzar el descenso a través de terreno abrupto y angosto, que dificultaba el emplazamiento en línea de escuadrones para recibir el embate inicial de los realistas, que por otro lado, inician la carga dos kilómetros antes, en su afán de mantener la sorpresa y la ventaja táctica; pero el campo de batalla está a 4,100 metros sobre el nivel del mar, los caballos sienten el esfuerzo de la carga y las marchas forzadas de días anteriores, los escuadrones se desordenan, se mezclan los esfuerzos y cae sobre los patriotas una turba numerosa pero fatigada y sin orden táctico, pero superior en número y en mejor posición en el terreno; el golpe inicial es duro y sostenido por un instante por los “Granaderos de Colombia” resistiendo a pie firme el primer choque, gracias a sus lanzas, que ayudaron a repeler brevemente la carga, pero incapaces de contener el envión de la caballería realista; el oxígeno enrarecido que a esa altitud dificulta la respiración, la emoción contenida y la incertidumbre de la vida o la muerte durante o después de la batalla, son ingredientes humanos inimaginables en tales circunstancias, se combate con denuedo; el relincho de los corceles, su respiración ansiosa, el deseo de cargar, su brioso impulso contenido por los jinetes; el esfuerzo que demanda cada movimiento de sable o de lanza, en defensa o ataque, con la vida pendiente en cada maniobra.

Los jinetes realistas atraviesan la formación y no interrumpen su ataque para rehacerse, continúan su fiera persecución de los patriotas en apresurada retirada, sin percatarse que un escuadrón de “Húsares del Perú”, al mando de Suarez, no había logrado posicionarse dentro del campo de batalla y en ese momento se ubicaba en inmejorable posición para atacar el flanco y la retaguardia de los perseguidores; surge entonces, la visión y audacia, de quien, apreciando la situación, sugiere la carga contra un enemigo desprevenido y desordenado;

“el Ayudante Mayor José Andrés Rázuri, se aproximaba al Comandante argentino Isidoro Suárez a transmitir la orden de replegar su escuadrón y salvarlo del daño y la derrota, pero se percató de la ventajosa situación y le dice a Suárez: ¡Mi Comandante, que bella oportunidad: carguemos!” (Rebaza, 1898);

la decidida y violenta carga por la retaguardia de la caballería realista, sorprende y crea caos en las filas del enemigo, los patriotas se rehacen y vuelven al combate, transformando el resultado de la batalla; ahora, son ellos los perseguidos en su desesperada fuga y los patriotas victoriosos, sus perseguidores.

Según, Tamayo (2010), menciona que tan sólo duro 45 minutos, no se escuchó ni un disparo, durante los cuales se realizaron rápidos y audaces movimientos tácticos, propios de la flexibilidad y velocidad que daba la caballería en esos tiempos, pero las decisiones de los comandos tenían que ser mucho más rápidas y audaces, la apreciación inmediata y la transmisión de órdenes a sola voz dificultan el comando y control, pero lograron el cometido de revertir una segura derrota, en un glorioso triunfo, clave para las aspiraciones independentistas y el cumplimiento del sueño libertario del Perú y América.

Los prodigios de valor estuvieron representados en los Jefes, oficiales y soldados, estos fueron fundamentales en la batalla; destacaron por su arrojo: Necochea, Carbajal, Sowersby, Silva, Suarez, Lizárraga, Peraza, Braun, Miller, Blanco, Olavarría, Medina, Escobar, Allende y Sandoval.

Gracias a su decisiva intervención, arrojo y decisión los “Húsares del Perú” cambiaron su denominación por “Húsares de Junín”, nombre que les fue adjudicado por el propio Libertador en el campo de batalla, en mérito a su valerosa participación que revertió el resultado de la batalla.

CONCLUSIONES

La victoria en Junín constituyó el primero de los dos eventos cruciales para la consolidación de la independencia; aún más, Junín significa el golpe demoledor a la moral de las tropas realistas, que de manera apresurada y desordenada inician una retirada posterior, que presenta características de fuga aterrada, dejando material, equipo y ganado como restos de su paso desesperado, así como la cantidad creciente de desertores que se produjeron durante esta retirada, señal inequívoca de su baja moral y sobre todo de la falta de convicción de la causa por defender.

Desde el punto de vista militar, el aprovechamiento del factor sorpresa, como un principio de la guerra, perfectamente ejecutado en tiempo y espacio, demuestra la decisión, audacia y valor, de quienes, viendo la oportunidad, toman la decisión, conducen el ataque y fundamentalmente, mantienen el orden de la unidad, para hacer su ataque, cohesionado y contundente.

Desde los movimientos preliminares, la campaña en general, y la batalla en particular, por la naturaleza del terreno, la altitud de las rutas a cubrir y combatir, muestran el grado de entrenamiento y aclimatación que adquirieron las tropas durante su estadía en la región del Callejón de Huaylas.

Las decisiones de ambos jefes de los Ejércitos permitieron el enfrentamiento de las respectivas unidades de caballería, de las cuales, y aun sabiendo su inferioridad numérica, los patriotas no rehuyeron el combate, por el contrario, teniendo el camino más difícil para posicionarse en orden de batalla, apresuraron la marcha para enfrentar al enemigo; una lección de convicción de la causa que defendían, de la disciplina y el valor de todos sus integrantes.

La lección final, nos deja un ejemplo de perseverancia, resiliencia adaptativa y coraje patriota, durante su desplazamiento al combate, resistencia al embate de una fuerza mayor, capacidad moral para revertir el resultado del combate, a partir de una intervención favorable en un momento decisivo, donde de una derrota inminente, se logra una victoria decisiva.

Hoy en día, la patria necesita de estos sentimientos y convicciones patrióticas, para como un solo cuerpo, seamos capaces de revertir cualquier situación desfavorable para nuestro país, uniéndonos en esta confrontación contra la pobreza y el subdesarrollo, con esa resiliencia, ese coraje y ese valor, que nos dejaron todos estos patriotas y en especial nuestros grandes y gloriosos Húsares de Junín.

-fin der artículo-

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alva (2004), BOLIVAR EN LA LIBERTAD, 2ª Edición, Universidad Andina Simón Bolívar, Bolivia, Págs. 41-42 <https://www4.congreso.gob.pe/congresista/2001/lalva/publicacion/BolivarenLaLibertad1.pdf>

Dellepiane, C. (1977), Historia Militar del Perú, Tomo primero. Biblioteca Militar del Oficial N° 32, Ministerio de Guerra. https://issuu.com/bgyave/docs/historia_militar_del_peru_-_tomo_1

Morote, H. (2007), BOLÍVAR, LIBERTADOR Y ENEMIGO N° 1 DEL PERÚ, 4ª Edición, Jaime Campodónico/Editor SRL, Lima, pág. 34. <https://www.herbertmorote.com/Libros/Cuarta%20Edicion%20Bolivar%20Libertador.pdf>

Rebaza, N. (1898) Anales del departamento de La Libertad en la Guerra de la Independencia, Editorial El Obrero del Norte, Trujillo. <https://trujillobicentenario.org/4944/rebaza-anales-departamento-trujillo-guerra-independencia>

Vargas, R. (1974) Historia de las Batallas de Junín y Ayacucho, Editorial Milla Batres, Lima.

Tamayo Herrera, J. (2010). Nuevo Compendio de Historia del Perú. Lima: Universidad Ricardo Palma, pág. 29.



DISTRITO DEPOCOOLIMA
HISTORICO
TACNA

SEAL OF THE DISTRICT OF POCOOLIMA
IN HONOR OF THE DISTRICT OF POCOOLIMA
IN THE CENTRAL PART OF THE
DEPARTMENT OF TACNA
IN THE PROVINCE OF POCOOLIMA
IN THE DEPARTMENT OF TACNA
IN THE PROVINCE OF POCOOLIMA
IN THE DEPARTMENT OF TACNA
IN THE PROVINCE OF POCOOLIMA
IN THE DEPARTMENT OF TACNA
IN THE PROVINCE OF POCOOLIMA



EL GRAN CENTAURO DE LAS VILCAS



*Por Marco Vásquez Patiño
General Brigada EP (r)*

RESUMEN. Tacna, la “Ciudad Heroica”, donde nacieron poetas, escritores, historiadores, militares y otras insignes personalidades de los diferentes campos del quehacer humano, conformando hombres y mujeres dignos de emular, constituyen el patrimonio social, que a manera de legado mantienen para sus hijos y para las generaciones venideras de esta hermosa región, así como para el Perú, en su totalidad.

Un militar, jinete, combatiente y héroe de la Patria, es sin dudas, el Coronel de Caballería Gregorio Albarracín Lanchipa, donde sus aptitudes, capacidades y cualidades superativas, lo encumbran en el sitio de los grandes líderes militares de la historia patria.

Describir sus acciones, sus ascensos militares logrados en el campo de batalla, por su valentía, resistencia y efectividad, como también por la particular y estoica vida que llevó, así como el amor a través de su devoción por la Patria, se convierten en motivos ineludibles, en ocasiones como esta, que rendimos homenaje al Arma de Caballería y a los que la hicieron grande. Sin dudas, excelentemente “bautizado” como “el Centauro de las Vilcas”

Tacna, a través de su gente, reconoce a este insigne militar, perennizando su nombre, en distrito, plazas, colegios, cuartel, calles y monumentos. Porque, existe el deber moral de mantener en la memoria colectiva a aquellos que hicieron grande a nuestra Nación, a través de su defensa acérrima e incluso a través del sacrificio supremo, de dar la vida por dicho ideal.

Palabras claves. Centauro, militar, héroe, patria, reconocimiento.

ABSTRACT. Tacna, the “Heroic City”, where poets, writers, historians, soldiers, and other distinguished personalities from the different fields of human activity were born, forming men and women worthy of emulation, constitute the social heritage, which as a legacy they maintain for their children and for future generations of this beautiful region, as well as for Peru, as a whole.

A military man, horseman, combatant, and hero of the Homeland, he is without a doubt, Cavalry Colonel Gregorio Albarracín Lanchipa, where his aptitudes, abilities and superior qualities elevate him to the seat of the great military leaders of the country's history.

Describing his actions, his military promotions achieved on the battlefield, for his courage, resistance and effectiveness, as well as for the particular and stoic life he led, as well as the love through his devotion to the Homeland, become motifs inescapable, on occasions like this, that we pay tribute to the Cavalry Weapon and those who made it great. Undoubtedly, excellently “baptized” as “the Centaur of the Vilcas”

Tacna, through its people, recognizes this distinguished soldier, perpetuating his name in the district, squares, schools, barracks, streets, and monuments. Because there is a moral duty to keep in the collective memory those who made our Nation great, through their staunch defense and even through the supreme sacrifice, of giving their lives for said ideal.

Keywords. Centaur, military, hero, homeland, recognition.



Figura 1. Busto del Coronel Gregorio Albarracín Lanchipa, en la puerta de ingreso del Cuartel General de la Tercera Brigada de Caballería

INTRODUCCIÓN

Lo mejor que me pudo pasar como soldado es haber tenido el privilegio de servir en la Tercera Brigada de Caballería en la ciudad de Tacna, tierra que ya desde la emancipación y gracias a Zela y Paillardell ganaría el título de Ciudad Heroica.

Para nadie es un secreto que, allí donde se inicia la patria es justamente el lugar donde sus hijos fueron puestos una y otra vez a prueba de su amor incondicional a la patria. Es ahí donde emerge la figura de nuestro Coronel de Caballería Gregorio ALBARRACÍN LANCHIPA o simplemente el “Centauro de las Vilcas” que vino al mundo junto a la república, un 30 de mayo de 1817, en una humilde chacra de Valle Viejo, cerca al río Caplina.



Figura 2. Monumento al “Centauro de las Vilcas” en Tacna

EL “CENTAURO DE LAS VILCAS”

Con motivo de rendir un reconocimiento a todos aquellos inmarcesibles jinetes que montados en su noble corcel, con lanza y sable en mano, consiguieron palmo a palmo construir el difícil camino hacia nuestra Independencia, por lo que considero un privilegio y un deber en esta oportunidad para un Soldado de Caballería, escribir sobre este insigne héroe de la Patria, y para ello, era necesario tener el honor de conocer y conversar con otro hijo ilustre de dicha bella ciudad, el gran historiador Luis Cavagnaro Orellana, autor del libro **“Albarracín la portentosa heroicidad”** donde no solo rinde homenaje al héroe epónimo de Tacna, sino también, en su relato declara su admiración y el convencimiento que el “Centauro de las Vilcas”, fue y será el más grande (no solo por su estatura) ejemplo de valor, deber, coraje, honor, sacrificio y que con dicho ejemplo ha contribuido a forjar no solo la identidad y orgullo de todos los tacneños, sino también, de todos los soldados de caballería (Cavagnaro, 2002).

En el libro “Tacna, Historia y Folclore”, Zora (1969), lo describe:

“De niño Albarracín concurrió a una escuela particular de la ciudad; pero, más que los estudios, le interesaban la vastedad de los campos, la frondosidad de las vilcas, el sabor de las frutas, las correrías a caballo por las pampas que se apegan al cerro Arunta. Así creció Albarracín: Ágil, fuerte, libre. Producto genuino de la tierra tacneña: mestizo cien por ciento”.

Ya en la adolescencia junto a sus hermanos fue arriero, lo que le permitió conocer toda la geografía de Tacna y Arica, así como también del territorio boliviano, así como ser un excelente jinete y domador de caballos.

Así transcurriría su juventud hasta alcanzar su independencia económica y posteriormente como lo narra en su libro el notable historiador tacneño (Cavagnaro, 2002), iría encontrando su vocación militar e ingresaría a la guardia nacional de Tacna, formada por el coronel Manuel Mendiburu, como Prefecto y comandante militar

del departamento. Captó, para el efecto, a lo más notable de la juventud y entre los incorporados destacaría este joven mestizo de recia contextura, excelente talla, eximio jinete y probado valor. Se llamaba Gregorio ALBARRACÍN LANCHIPA y constituía el prototipo del campesino Tacneño.

El 8 de enero de 1841, en virtud de sus merecimientos militares se le otorgó el grado de alférez de caballería y más importante aún nacería la leyenda del “Centauro de las Vilcas”, apelativo que provenía del ser mitológico mitad hombre y mitad caballo, su extraordinaria habilidad como jinete, y de las Vilcas, por el frondoso árbol de flores amarillas que abunda en todo Tacna.

Contrajo matrimonio con la dama tacneña, Rosa María Berrios, de este matrimonio nacerían Ramon, Alejandro, Rufino (quien perdería la vida junto a su padre en la Quebrada Saucini), María, Domingo y Roberto. Participó en casi todas las acciones del Sur, desde Bolivia en 1841 hasta la revolución de Prado en 1865, alcanzando todos sus grados en el campo de batalla, no siendo la excepción el grado de coronel que, lo obtuvo después del combate del 2 de mayo de 1866.

Posteriormente, ocupa cargos políticos llegando al exilio en la ciudad de La Paz, hasta el año 1876 donde se inicia el gobierno de Mariano Ignacio Prado, amigo personal de Gregorio Albarracín, siendo llamado al activo con el grado de coronel graduado, hasta que se produciría la declaratoria de guerra por parte de Chile. Incorporado al ejército nacional, Albarracín participó en casi todas las campañas de Tarapacá, sus misiones eran siempre las más difíciles y riesgosas, pero siempre cumplidas con efectividad. De regreso en Tacna reorganiza sus fuerzas con 150 jinetes y conforma los llamados “flanqueadores de Tacna”, donde continúa la resistencia.

Hostigaba el enemigo, abastecía de alimentos al ejército, realizaba reconocimientos, guiaba al ejército por lugares seguros, asistía a los enfermos y heridos, vigilaba el litoral tacneño hasta participar en la batalla del Campo de la Alianza junto a los Húsares de Junín.

De ahí en adelante, hay versiones que Albarracín regresa a Tarata para actuar allí en las guerrillas, otros refieren que viajó al norte para participar de la campaña de Lima.

Una vez que Lima fue ocupada, el “Brujo de los Andes” combatía en el centro del país y el “Centauro de las Vilcas” decide regresar a tratar de recuperar su tierra natal, en completa desventaja. De él se diría: “Perú tiene héroes de una batalla, otros son héroes de una guerra, pero muy pocos son héroes de toda la vida” (Vargas, 2018)

Albarracín fallece junto a un puñado de peruanos en la emboscada de la Quebrada Saucini, no sin antes pronunciar la frase célebre transmitida de generación en generación: ¡Ríndase coronel Albarracín! Lo intima el capitán chileno Matta. – Un coronel peruano no se rinde jamás – contesta el “Centauro de las Vilcas”.

Zora (1969), lo relata, paso a paso:

Cae del caballo “con el cuerpo acribillado de balas, y el caballo que montaba, igualmente herido, en la caída, aprisiona una de las piernas del guerrero. En esta posición se acercan los atacantes y en este estado uno de sus disparos hiere a un soldado chileno y tendido y sangrante recibe un feroz sablazo en la parte del cráneo”.

Asimismo, otro gran tacneño, el Poeta Federico Barreto Bustios, conocido como el “Cantor del Cautiverio”, diría en su soneto: “Muerto ya parecía aquel soldado con su canosa barba ensangrentada, león vencido, pero no humillado” (Barreto, s.f.).

Los restos de Gregorio Albarracín y Rufino Albarracín (su hijo), fueron trasladados inicialmente a Tacna y posteriormente conducidos a Lima, para su eterna veneración en la cripta de los héroes donde reposan hasta la eternidad.



Figura 3. Frontis del Cuartes “Coronel Gregorio Albarracín” en la ciudad de Tacna.

Y hoy que recordamos el centésimo nonagésimo octavo aniversario de la Batalla de Junín y día del arma de Caballería, viene a nuestra mente la figura del coronel Gregorio ALBARRACÍN LANCHIPA, que cobra un significado especial para nuestros soldados quienes reconocen en él, no solamente su heroísmo sino también el amor por su Patria, la que defendió hasta perder su propia vida. Hoy en día el “Centauro de las Vilcas” es evocado en todo Tacna, tanto así que, existe un distrito que lleva su nombre, un cuartel emblemático construido en el gobierno del presidente Odría, plazas, parques, centros educativos, avenidas y calles y lo más importante es que estoy seguro de que habita en el corazón de todos los tacneños, ojalá sea en el corazón de todos los peruanos.

CONCLUSIONES

La batalla de Junín, es una de las acciones militares que sellaron la libertad de nuestra Patria, donde se apreció las capacidades de nuestra Caballería Patriota para convertir una desastrosa derrota en una victoria gloriosa.

Reconocer, es una forma muy alturada de agradecer a todos aquellos inmarcesibles jinetes que, montados en su noble corcel, con lanza y sable en mano, consiguieron palmo a palmo construir el difícil camino hacia nuestra Independencia.

Tacna, dio a sus hijos predilectos para formar parte del excelso grupo de patriotas que a lomo de caballo, combatieron para defender la soberanía nacional, siendo su máximo exponente el Coronel de Caballería Gregorio Albarracín Lanchipa, que participó en casi todas las campañas de militares, donde sus misiones eran siempre las más difíciles y riesgosas, pero siempre cumplidas con efectividad.

El Coronel Albarracín, llamado el “Centauro de las Vilcas”, digno representante de la Caballería Peruana, dejó como legado indiscutible, que el militar peruano ¡NO SE RINDE!. Su ejemplo es imperdurable, porque incitó y seguirá incitando el espíritu de los compatriotas en los momentos más cruciales y álgidos que deban enfrentar para la defensa de nuestra amada Nación y en la vida propia

-fin der artículo-

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barreto, F. (s.f) Poesía Dispersa, Poema “ALBARRACÍN”, Tacna.

Cavagnaro, L. (2002), “Albarracín La Portentosa Heroicidad”, Editorial Caja Municipal de Ahorro y Crédito de Tacna S.A., 2002.

Vargas, F (2018), Discurso por el 201^a aniversario del natalicio del coronel Gregorio Albarracín Lanchipa, realizado el 30 de mayo de 2018, en el Parque Coronel Gregorio Albarracín, San Borja-Lima-Perú.
<http://www.acgal1976.com/publicaciones.html>

Zora, F., (1969) “Tacna: Historia y Folklore”, Editorial Tacna



EL FUTURO DE LA CABALLERÍA PERUANA



*Por Jorge Arévalo Kalinowski
General Brigada EP (r)*

RESUMEN. *En el Plan de Transformación Institucional del Ejército del Perú, se visualiza la conducción de las operaciones y acciones militares en el futuro, así como el equipamiento necesario para cumplirlas. Por lo que se hace necesario que la Institución tenga la disponibilidad económica de las diferentes fuentes de recursos a fin de establecer las prioridades en las adquisiciones, en una primera etapa hasta el año 2034. La Caballería Peruana es el arma de combate mejor organizada y entrenada en el uso de armas combinadas del Ejército del Perú. En ese sentido, la propuesta se basa en reforzar el nivel de Gran Unidad, con el equipamiento moderno de Artillería, Armas antitanques, Unidades Aéreas No tripuladas y otras armas de apoyo, con tecnología de punta.*

Palabras claves. *Plan, Transformación, Presupuesto, Futuro, Caballería.*

ABSTRACT. *In the Institutional Transformation Plan of the Peruvian Army, the conduct of military operations and actions in the future is visualized, as well as the necessary equipment to carry them out. Therefore, it is necessary for the Institution to have the economic availability of the different sources of resources to establish priorities in acquisitions, in a first stage until the year 2034.*

The Peruvian Cavalry is the best organized and trained combat arm in the use of combined arms of the Peruvian Army. In this sense, the proposal is based on reinforcing the level of the Great Unit, with modern Artillery equipment, anti-tank weapons, Unmanned Aerial Units and other support weapons, with state-of-the-art technology.

Keywords. *Plan, Transformation, Budget, Future, Cavalry.*

INTRODUCCIÓN

Una comprobada habilidad del ser humano es su capacidad de modelar el futuro y, si deseamos mantener a nuestra gloriosa Arma de Caballería en una posición competitiva, los líderes estratégicos tienen la obligación de desarrollar esta habilidad, dominarla y transmitirla acertadamente a las nuevas generaciones.

En una primera parte de este artículo se abordará las decisiones que se deben tomar para que la Caballería, en sinergia con otras armas, sea empleada exitosamente como parte de una organización mayor, el Ejército del Perú.

Posteriormente se proponen aquellas decisiones urgentes que permitan mejorar, de una manera específica, a esta importante arma.

TRANSFORMACIÓN – INTERDEPENDENCIA ENTRE LAS ARMAS DEL EJÉRCITO

Para hablar del futuro del Arma de Caballería es necesario basarnos en dos de los últimos y más importantes documentos publicados, a nivel Ejército, el “Plan de Transformación Institucional” (PTI) y, a nivel del arma, el libro “Desde el Origen con Gloria”, del Arma de Caballería del Ejército del Perú. En el PTI, se plantea el Concepto Fundamental de Empleo (CFE) y el Plan de Inversiones para el Ejército. (Ejército de Perú, 2020)

En el primero (CFE), se visualiza la manera en que el Ejército va a conducir operaciones y acciones militares en el futuro, así como el equipamiento necesario para cumplirlas. En el segundo (Plan de Inversiones) se detalla la posible disponibilidad económica del Fondo de Defensa, así como de otras fuentes de recursos a fin de establecer las prioridades en las adquisiciones en una primera etapa hasta el año 2034.

Otro aspecto importante es reconocer que el gran reto que enfrenta el arma es el de conciliar su espíritu conservador y tradicional, con los conocimientos técnicos que demanda cumplir su tarea considerando además que, su misión de reconocimiento y protección, ha evolucionado de forma exponencial con el avance de la tecnología.

Asimismo, la Caballería Peruana es el arma de combate mejor organizada y entrenada en el uso de armas combinadas del Ejército del Perú. Sus oficiales han sido formados, debido a las tareas que cumplen, a actuar de manera independiente y ser flexibles para adecuarse a situaciones inesperadas en el campo de batalla de manera rápida y decidida, en base a un comando tipo misión. (Ejército de Perú, 2015)

Por otro lado, y dado que durante la paz está desplegada como cobertura estratégica, es lógico pensar que sería la primera fuerza en empeñarse en combate, quedando así bien establecido que es necesario sea una de las fuerzas mejor equipadas y entrenadas dentro del Ejército. Entonces, las preguntas que surgen son; ¿La actual organización en base a armas combinadas es suficiente o la doctrina también debe flexibilizarse permitiendo el uso de otros sistemas de armas? ¿Cuánta fuerza es capaz de recibir una Brigada de Caballería? Para responder estas y otras interrogantes, es necesario señalar que el Concepto Fundamental de Empleo (CFE) considera que las Grandes Unidades (GGUU) del Ejército deben ser modulares.

Esto quiere decir que podemos potenciar las Grandes Unidades de acuerdo a la tarea que van a cumplir, descentralizando o entregándoles los sistemas modernos de armas que hemos adquirido en los últimos años tales como los antitanques, la artillería reactiva de largo alcance, etc. Debe entenderse que, en tiempos de paz, podemos mantener un entrenamiento centralizado, pero, durante la conducción de operaciones reales, los movilizamos en refuerzo a las Brigadas de combate que lo requieran, incrementando así su potencia de fuego de manera significativa.

De esta manera las Brigadas de Caballería podrían actuar en frentes no lineales y articular desde el inicio sus tiros de corto, mediano y largo alcance. Para poder emplear estos sistemas de armas en escalones subordinados, es necesario adaptarnos al cambio y romper algunos paradigmas doctrinarios que establecen algunos sistemas de armas bajo el comando exclusivo de la División.

Para un empleo exitoso de la Caballería en operaciones de guerra convencional se debe tener en cuenta, además, la defensa antiaérea y el uso eficaz del espacio electromagnético. La Caballería, por el volumen de sus medios, queda muy expuesta al fuego enemigo, si no está debidamente protegida contra los vectores aéreos. Por otro lado, requiere sincronizar el empleo de sus medios y transmitir órdenes a través de un sistema de comando y control robusto que, se comunique pese a las acciones de guerra electromagnética del enemigo. Al respecto, no solo basta con tener comunicaciones efectivas, sino lograr la integración de todos los sensores disponibles en el Campo de Batalla como son los Vehículos Aéreos No Tripulados (UAV's), visores nocturnos, radares, etc. bajo una sola plataforma que sea a su vez interoperable con la de los otros Institutos Armados (IIAA) y que permita un conocimiento situacional permanente del campo de batalla.

De lo analizado en los párrafos anteriores, una primera conclusión podría ser la interdependencia y el equilibrio que debe existir entre las armas, especialidades y servicios existentes en el Ejército para que la Caballería del futuro sea realmente eficaz en el campo de batalla, así como la importancia de incrementar la potencia de fuegos con una mezcla adecuada de armas combinadas para lograr una mayor sinergia a la hora de enfrentar al enemigo. A manera de ejemplo, durante la Guerra del Golfo (EEUU de Norteamérica contra Iraq) de 1991, se pudo observar que en el empleo a nivel pelotón se articuló el mix M3 (Bradley)/M1 (tanque Abrahams) mientras que al nivel batallón, los comandantes eran capaces de integrar los helicópteros de ataque con la artillería de largo alcance. Estos últimos eran sistemas que antes estaban comandados a nivel División y excepcionalmente por Brigadas. (Escuela de Caballería, 2017).

En esta segunda parte, se describirá que otras acciones permitirían mejorar el desempeño de las Brigadas de Caballería de manera específica. Estas Grandes Unidades (GGUU) se caracterizan por su gran movilidad, mayor velocidad (que es la capacidad de actuar de día y de noche) y la acción de choque -que es el efecto psicológico que genera emplear sus medios contra el enemigo con una gran potencia de fuegos y protección blindada-. Sin embargo, para aplicar estas características, no hay que perder de vista que la Brigada de Caballería para ser efectiva, requiere detectar al enemigo lo más lejos posible para poder determinar con que sistemas de armas hará frente a la situación y así poder destruirlo antes del enganche táctico.

En nuestra realidad, una limitación existente es el gran desarrollo de la aviación militar de nuestro potencial enemigo por lo que se debe potenciar la tarea de detección a través de la adquisición de sistemas de UAVs, optrónica, radares de vigilancia y sensores pasivos, los mismos que deben estar a disposición de una red de vigilancia capaz de transmitir la información de los objetivos por batir al escalón superior. Otra limitación derivada de la superioridad aérea enemiga sería la dificultad de aplicar el principio de masa en nuestra operación, ello debido a que durante el despliegue requerirán un enmascaramiento efectivo que evite sean ubicados y luego destruidos. Esto no significa que durante las operaciones no se necesite articular los medios para generar el efecto de "masa". Con este fin, se prevé la compra de vehículos blindados 8 x 8 y la repotenciación de nuestros viejos Porta Tropa a Orugas M113 A1 (PTO) que nos permita migrar hacia versiones más modernas como el M113 A3. Con esta nueva capacidad de maniobra se la debe dotar con los modernos sistemas Anti Tanques existentes para que puedan competir con éxito contra la fuerza blindada enemiga.

Finalmente, los sistemas de armas son de poco valor sino se cuenta con el recurso humano debidamente capacitado, entrenado y convencido que es capaz de cumplir su misión pese a las adversidades y el caos que toda operación militar genera. Que, ante la ausencia de órdenes queda la intención del comandante, la misma que combinada con el mando tipo misión permite que los subalternos tomen la iniciativa sin necesidad de control y cumplan la misión.

CONCLUSIONES

Dentro del Proceso de Transformación Institucional, se ha determinado la visualización (estudios, análisis y conclusiones) de como el Ejército va a conducir operaciones y acciones militares en el futuro, donde se aprecia como resultado principal la determinación del equipamiento necesario para cumplir dichas actividades y la determinación de los fondos económicos para adquirirlos, poniendo como horizonte temporal para una primera etapa, hasta el año 2034.

Para el caso específico del Arma de Caballería, es de suma importancia que se entienda la necesidad de la conciliación entre la parte conservadora y tradicional, con los conocimientos técnicos basados en los avances tecnológicos actuales, que mejoran las formas de cumplir la misión de reconocimiento y protección.

La interdependencia y el equilibrio entre las armas, especialidades y servicios del Ejército, tiene una influencia importante para que la Caballería del futuro sea realmente eficaz en el campo de batalla, incrementando su potencia de fuegos (con artillería), la capacidad de resistir el ataque de blindados (con Armas Antitanque), la necesidad de protección antiaérea (con UAV`s) y con una mezcla adecuada de armas combinadas para lograr una mayor sinergia a la hora de enfrentar al enemigo.

La Institución tiene sumamente claro, que los sistemas de armas son de poco valor sino se cuenta con el recurso humano debidamente capacitado, entrenado y sobre todo consciente de que es capaz de cumplir su misión pese a las adversidades y el caos que toda operación militar genera.

-fin der artículo-

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Escuela de Caballería (2017), Desde el Origen con Gloria, Libro del Arma de Caballería del Ejército del Perú, Editado en Talleres Gráficos Multipress S.A.C., Lima, 2017, págs. 65-87

Ejército del Perú (2019), Concepto Fundamental de Empleo del Ejército del Perú, Dirección de Planeamiento del Ejército (DIPLANE).

Ejército del Perú (2015), ME 1-134 Planeamiento de operaciones terrestres, Mando tipo Misión -estilo de liderazgo por el cual un subalterno toma la iniciativa para cumplir la misión y un superior que confía en que el subalterno la cumplirá dentro de las limitaciones impuestas.

Ejército del Perú (2020), Plan de Transformación del Ejército, Dirección de Planeamiento del Ejército (DIPLANE).

HOMENAJE POSTUMO





NUESTROS HEROES DE LA PACIFICACION NACIONAL

NUESTRA NACIÓN, DURANTE DÉCADAS SUFRIÓ EL EMBATE TRAICIONERO DE GRUPOS TERRORISTAS, QUE LA QUISIERON DESTRUIR. NO PUDIERON Y JAMAS LO PODRÁN HACER, EN SU DEFENSA SIEMPRE ESTARÁN EPÓNIMOS SOLDADOS, QUE GUSTOSOS DARÁN ISU VIDA EN SU DEFENSA.

LOS JINETES, QUE OFRENDIERON SU VIDA EN EL CUMPLIMIENTO DEL DEBER, PASAN LISTA EN LOS GRANDES ESCUADRONES QUE FORMAN EN EL CIELO.

¡HONOR Y GLORIA! A NUESTROS MOZOS DE CABA, QUE PARTIERON, JAMÁS LOS OVIDAREMOS, SIEMPRE LOS LLEVAREMOS EN NUESTRO CORAZON

NUESTROS HÉROES DE LA PACIFICACIÓN



JORGE LUIS PFLUCKER LOPEZ
CAPITÁN CAB (F)

06 OCT 1987



ENRIQUE LOPEZ ALBUJA TRINT
GENERAL DE DIVISIÓN (F)

09 ENE 1990



JOSÉ MANUEL GONZALES DEL VALLE TORERO
CAPITÁN CAB (F)

23 JUL 1990

10 ENE 1990



DANIEL FERNANDO RUIZ SOBERO
CAPITÁN CAB (F)



EDWIN RUDY CÁCERES SILVA
CAPITÁN CAB (F)



MANUEL RAMÓN SÁNCHEZ RODRÍGUEZ
CAPITÁN CAB (F)

15 OCT 1990



JULIO ALFREDO ZUMAETA BENITES
MAYOR CAB (F)

19 MAR 1992



WLADIMIRO ARSENO SANTILLÁN PACHECO
MAYOR CAB (F)

21 MAR 1998



GERMÁN RAFAEL PARRA DEL CARPIO
MAYOR CAB (F)

16 FEB 2012



LUIS ALBERTO GARRIDO PANTA
MAYOR CAB (F)



ESNAIDER ERNESTO VASQUEZ SILVA
CORONEL CAB (F)



*¡¡PRESENTE
EN LA
MANSIÓN DE
LOS HÉROES!!*



EL ESPÍRITU DE LA CABALLERÍA Y SU TRASCENDENCIA



Por Revista Xauxa
revista@xauxa.net

La Independencia Nacional, fue ganada a pulso, a sangre y a fuego, como siempre fueron todas las revoluciones en el mundo, porque enfrentar la adversidad de estar sometidos por siglos, era un deber ineludible y por ello, tuvo un alto costo, ya que significó la inmolación de miles de peruanos de toda raza, edad, genero, clase social y/o económica, decididos a no retroceder por la ansiada libertad, hastiados de la crueldad impía a la que fueron sometidos, esa que se reflejaba en el dolor, que se carga en el alma desolada por el abuso y por el martirio impuesto de un coloniaje abusivo y devastador.

Con desventajas, con obstáculos cada vez más difíciles y más grandes, con las carencias propias del más débil, las mismas que solo seguían apilándose, con un ejército que podía ser improvisado, pequeño, desorganizado, desprovisto de la logística necesaria y de la preparación adecuada, pero grande en corazón, embestido de una raza indómita que fue pisoteada, vejada, despreciada, pero, que mantenía la emoción, aquella que busca y empuja la anhelada libertad, incrementaba por la desesperación del transcurrir del tiempo con esa letanía pasmosa de algo que está por ser alcanzado y no llega, no quedaba otra solución, era preferible morir en el intento mil veces, a volver bajo el yugo opresor.

El 28 de julio de 1821, fue el grito de libertad y la declaración de la Independencia de nuestra Patria, pero estuvo claro que, era necesario expulsar de una vez por todas a los Realistas que aún dominaban partes de la Nación. Situación que determinaba sellar esta Independencia, lo que ocurrió mediante el triunfo militar en dos Batallas, realizadas en año de 1824: la de Junín, el 06 de agosto y la de Ayacucho, el 09 de diciembre.

La Batalla de Junín, fue un enfrentamiento netamente de Caballería, a Sable en mano y Lanza al ristre, sin un solo disparo, convirtiéndose en excelsa la participación de nuestra Caballería, más aún porque convirtió una derrota inminente en una victoria gloriosa, donde la iniciativa, la flexibilidad y la rapidez del binomio jinete y corcel, forjaron una de las páginas más significativas y gloriosas de la Historia Militar peruana.

Agradecemos al Coronel EP (R) Luis CABALLERO DIAZ, Presidente de la Legión de Caballería, por su aporte invaluable en la publicación de esta Edición Especial de la Revista XAUXA, por el Dia de la Caballería Peruana y la Batalla de Junín.

Según, Caballero (2022), indica:

Como diría un jinete, entre galopando y abrevando, vamos transcurriendo por parajes de nuestra historia y descubrimos con ella que tenemos una cronología jalonada de momentos heroicos, de acciones y hombres. abordamos cómo se constituyó el Arma de Caballería en el transcurso del tiempo.

Las inolvidables vivencias, poemas y canciones que han quedado perennizados por su singular contenido emocional y, finalmente, se da respuesta a una serie de interrogantes y curiosidades propias de nuestra querida Arma.

POEMAS Y CANCIONES DE CABALLERÍA

LOS DEL SABE Y DE LA LANZA

Cuando las yeguas ya no den más potros ni se escuchen los relinchos de un caballo cuando ningún talón sepa de espuelas ni de lujo, ni elegancia bien de “caba”.

Cuando no se levante más el polvo de la caballería en una carga, cuando ya nadie más comprenda nada de clarines, sables ni de lanzas.

Cuando ya se hayan ido para siempre los centauros jinetes de mi raza, los que por amor hacían la guerra los por amor hacían la patria.

Los que a la luz del sol daban la vida y a la luz de la luna serenata, los de historia de amores y entreveros “los de sable y de lanza”

Cuando se hayan ido para siempre con la gloria altisonante de clarines y el último jinete se haya muerto delirando con sus cargas y fanfarrias.

Yo solo sé dónde podré encontrarlos con sus caras, sus caballos y sus lanzas, yo sólo sé dónde estarán entonces “los de sable y de lanza”.

Los hallaré en el cielo de la gloria, en el mundo infinito de las almas, porque este mundo les quedó muy chico, para la más cortita de sus cargas.

Y allá estarán jinetes en el buenito llevando a los relámpagos por lanzas, hiriendo nubarrones con sus sables usando las estrellas por rondanas, haciendo trepidar el mismo cielo cargando eternamente hacia la nada allá estarán cerca de Dios, muy cerca “los de sable y de lanza”

POESÍA AL NOBRE BRUTO

He aquí, noble corcel,
listo a lanzarte a la carrera deslumbrante como rayo de sol la melena
que flamea sobre tu frente
se asemeja a la sedosa cabellera femenina agitada
al viento, tu crin es la nube ondulada del medio día que vuela por el
cielo.

Tu dorso es una roca tallada por el riachuelo que suavemente se
desliza tu cola es bella como el ondulante vestido de la novia tus ijares
deslumbrantes como los del leopardo que se arrastra para lanzarse
sobre su presa

Tu cuello es una alta palmera bajo
cuya sombra reposa el pobre caminante
tu frente es un escudo que un hábil artista ha fallado
y torneado; tus ollares se asemejan
a las profundas y negras tabernas de la hiena
tus ojos a los astros de los gemelos.

Tu paso es rápido como el del gamo que ríe
de la audacia del cazador y tu galope
es una nube cargada de tempestad
que pasa sobre las colinas seguidas del rumor del trueno.
Ven a mí, predilecto corcel, ven, delicia de tu jinete

EL RETRUQUE

¡Guardianes atención!
El día que mono pretendas
hacer realidad tu sueño
el fantasma de Necochea aparece

Calma tus sueños carajo
que tus sueños quimeras son
y no te sorprendas
si al despertar
los jinetes del 7, arrasando Macará van

¡Ay juna! dijo un paisano
como mi tierra solo cielo
pero un guardián retruca
el día que pises Suyo
será un día de gloria tuyo

Y los jinetes aquí presentes
que venimos por tiempo dado
gozamos la gloria del 7
y el orgullo de ser soldados

¿Quiénes somos?
Los guardianes
¡Enemigos!
De los monos
¡Regimiento!
Es el 7
¡Escuadrones!
De jinetes
¡Perú!
Contigo
¡Contigo!
Perú
Cuaaaaando el 7 ruje
Maacaaaaráa retumba (3 veces)
¡¡Viva el Perú!!

EL RC 5 MARCHA A LA GUERRA

I

Vientos de guerra
se han levantado
una vez más,
en la norteña frontera
y una vez más
se verán enfrentados
dos pueblos hermanos
¡Como si Dios lo quisiera!
Y si acaso así fuera
no es el dios del intelecto,
quien así lo ha mandado
sino el de la injuria,
la mentira y la traición

El que hace que se funda
en la fragua de vulcano
el arma fratricida,
la que envenena el corazón
y que condena el destino
de un pueblo engañado
por la falaz historia
del gobernante embaucador
a rendir otra vez sus armas
ante el peso de la razón.

II

Así...en la fulgente mañana
se avista el desplazamiento
de la Primera División
Mecanizada
que al norte marcha decidida
siempre protegida,
en su línea de avanzada
por un glorioso regimiento
en misión de protección.
Del 5 de Caballería
es el indómito blasón
representante de la bizarría
y de la inmortal tradición
del arma noble y bravía
que en largas hileras
sus briosos corceles
uno tras otro avanza
en belígeros tropeles

y ya sus cascos estallan
en épicos sonos
anunciando la batalla
y ya al viento vuelan
sus largos crines doradas
como estandartes de guerra
de la patria bien amada,
mientras un eco de fragor
y de furias encontradas
se esparce por doquiera
cual trompetas de Jericó
en la norteña frontera

III

Allí marchan altivos
al frente de sus escuadrones
Novoa Cava, García Huertas
y Ernesto Carmelino
los bravos capitanes
que se batirán cual leones
en la aciaga hora incierta
que les depara el destino
¿Quiénes son esos jinetes?
de ardorosos afanes,
que el amor por la patria
cual inextinguible flama
los mueve convencidos
¿De que el deber los llama?
son aquellos inmortales
que en sus corazones saben
que tras la aparente calma
está la sublime entrega
en la sangrienta brega
de sus generosas almas,
mas, ¡no dudan!
Por el contrario, se agigantan
y al sol ya desnudan
el filo del acero
a galope se adelantan
buscando sus ojos fieros
al enemigo, con la esperanza
de ordenar, sin tardanza
de sus escuadrones la carga.

Autor: Wilson Napoleón Jáuregui Mendieta
Gral Brig (R) - 2007

LA MADELON DE CABA

Cuando a caballo salimos de la escuela
y a Armatambo nos vamos a charrear
es el galope el aire preferido
por los jinetes de todo el escuadrón.

¡¡¡La caba!!!

La caba el arma de la sorpresa
también llamado huracán
por sus acciones decisivos
Y por su gran radio de acción.
Caballería aquí, caballería allá
caballería en todas partes estará.
Siempre a caballo van los caballeros
y la elegancia es una cualidad
que los de caba nos caracteriza
Y por siempre nos caracterizará.

¡¡¡En mi corcel!!!

En mi corcel devoro los caminos
mil aventuras salgo yo a buscar
y no hay cuesta que se nos empine
ni pendiente que dejemos de bajar.

¡¡¡Al Escuadrón!!!

Al escuadrón le gusta mucho el vino

¡¡¡Mucho el vino!!!

Al escuadrón le gusta mucho el ron

¡¡¡Mucho el ron!!!

Al escuadrón le gustan las mujeres

¡¡¡Y a las mujeres!!!

Y a las mujeres le gusta el escuadrón

¡¡¡Otra vez!!!

Al escuadrón le gusta mucho el vino

¡¡¡Mucho el vino!!!

al escuadrón le gusta mucho el ron

¡¡¡Mucho el ron!!!

l escuadrón le gustan las mujeres

¡¡¡Y a las mujeres!!!

Y a las mujeres le gusta el escuadrón

¡¡¡Otra vez!!!

CAPITAN DE CABALLERÍA

Capitán de caballería
se siente herido y está por morir ¡está por morir!
Y manda a llamar a sus jinetes
para que lo vengán a enterrar,
y manda a llamar a sus jinetes
para que lo vengán a enterrar.

Y sus jinetes van presurosos
al llamado de su capitán ¡su capitán!
y le preguntan qué es lo que ordena,
qué es lo que manda antes de morir
y le preguntan qué es lo que ordena,
qué es lo que manda antes de morir

Quiero pedirles que me dividan
en cinco partes el corazón ¡el corazón!

Primera parte para mi patria
la tierra santa que me vio nacer
primera parte para mi patria
la tierra santa que me vio nacer

Segunda parte para mi bandera
Que con sus pliegues me cubrirá ¡me cubrirá!

Tercera parte para mi madre
la vieja linda que me dio la luz
tercera parte para mi madre
la vieja linda que me dio la luz

La cuarta parte para mi amada
Para que se acuerde de su gran amor ¡Su gran amor!

La quinta parte para mi caballo
el fiel amigo que no me abandonó
la quinta parte para mi caballo
el fiel amigo que no me abandonó

Y así murió el aguerrido capitán, ¡capitán!
Dejando huella de su gran valor ¡Su gran valor!

Y su recuerdo será imborrable
en los jinetes de todo el escuadrón
y su recuerdo será imborrable
En los jinetes de todo el escuadrón

ALMA GRANATE

Yo quiero perecer yendo a caballo
me bajen de mi asiento y me encierren
teniendo como mi techo las estrellas
teniendo por mortaja el bicolor

No quiero más honores que mi sable
que pongan mi montura en mi lecho
que pongan mi caballo con mi cuerpo
e irnos cabalgando hacia el sol

Alma granate ¡Caba!
Lo llevo adentro ¡Caba!
Con gran orgullo de corazón
yo quiero siempre
morir luchando
y que me entierren con el bicolor

PIERNA, PIERNA

Compañero de esta vida,
de esta vida escandalosa
si eres cobarde
echa pie a tierra,
porque el caballo
requiere valor

Salud camarada
pierna, pierna, pierna,
chupa, chupa, chupa,
pierna, pierna, pierna,
chupa, chupa, chupa

MOZO DE CABA

Nada más bonito ni más elegante
Que un mozo de caba, pero bien plantao.
Todos lo admiran por su elegancia

Y todos los civiles quieren ser soldados

tarará tarará
tarará tarará
tararararararara

¡¡¡Chimpún!!!

Mozo de caba

Y no capacho

Jamás capacho yo quisiera ser

¿¿¿porqué???

Porque la gente

Anda a caballo

y los demás..... así nomás

Y contra y contra una vez más

y contra y contra una vez más

por lo que pueda suceder

Y contra y contra una vez más

y contra y contra una vez más

por lo que pueda suceder

¡¡¡Gloria por el escuadrón!!!

¡¡¡Ra, ra, ra!!!

GUILLERMO TELL

Guillermo Tell...
¡¡A pata pelao!!!
El inmortal...
¡¡A pata pelao!!
Que a los capachos les dio la libertad

¡¡A pata pelao!!
Y los capachos
¡¡A pata pelao!!
En recompensa
¡¡A pata pelao!!
Le regalaron un frasco de mermelao
A pata pelao, pelao, pelao.
Guillermo Tell...
¡¡Ese soy yo!!

MI ARMA

(Música del vals “Mi Perú”)

Tengo el orgullo de ser caba y soy feliz
de pertenecer a esta arma de tradición
que al enemigo es la primera en enfrentar
poniendo su alma, todo su vida y corazón
Que al enemigo es la primer en enfrentar
Poniendo su alma, toda su vida y corazón.

Bravos jinetes, briosos corceles
son los que forman el escuadrón
que con sus sables y mosquetones
cubren de gloria, a la nación.

Así es mi arma, noble y valiente por tradición
no se amilana ante el peligro que va enfrentar,
por el contrario, poniendo alma y corazón
cruza la línea, aunque a la muerte vea llegar
por el contrario, poniendo alma y corazón
cruza la línea, aunque a la muerte vea llegar.

Bravos jinetes, briosos corceles
son los que forman el escuadrón
que con sus sable y mosquetones
cubren de gloria, a la nación.

TRADICIONES Y COSTUMBRES DE LA CABALLERÍA

¿POR QUÉ EL VIVO DEL ARMA DE CABALLERIA ES ROJO CARMESÍ?

El rojo carmesí representa la sangre derramada por nuestros héroes, fusionada con las arenas de la Pampa de Junín. Además, nos sugiere un estado energético intenso: pasión, fuerza y acción. Este color despierta los sentidos y se asocia al poder y a las emociones intensas de la vida.

¿POR QUÉ SE DICE QUE SER DE CABALLERIA ES SER DIFERENTE?

Ser de Caballería, necesariamente, requiere ser diferente, debido a que las misiones que tienen que cumplir las unidades de Caballería en combate se desarrollan en amplios frentes y grandes profundidades. Esta diferencia radica en su flexibilidad, que le permite adoptarse rápidamente a una nueva situación, lo que le permite actuar con iniciativa, apreciar con rapidez y tomar decisiones adecuadas en todos los niveles de comando.

¿POR QUÉ EL GRADO DEL OFICIAL RECIEN EGRESADO ES ALFÉREZ Y NO SUBTENIENTE?

El grado de alférez proviene del árabe al-faris que significa “el caballero” o “el jinete”; es el rango más bajo dentro de los oficiales, situado por debajo de los grados de teniente.

Este era el rango que se asignaba normalmente a los oficiales novatos y a quienes tenían bajo responsabilidad (jefe principal) a los peones que se marchaban a la guerra.

Alférez era también el oficial que portaba la enseña de la compañía en los Tercios, función realizada en Francia por los subtenientes. Las ordenanzas españolas de 1728, con los barbones en el trono de España, optaron por una solución ecléctica: llamaron subteniente en Infantería y Alférez en Caballería.

¿A QUE SE DEBE QUE LOS OFICIALES DE CABALLERIA USEN SABLE?

El sable es un arma blanca curva y generalmente de un solo filo, pensada para cortar de tajo; habitualmente usada por la Caballería.

Este carácter curvo de la hoja y su filo único diferencia tradicionalmente al sable de la espada. Esta arma blanca es de tajo y surgió por la necesidad de conjugar su empleo con la velocidad en combate, dada por el hecho de estar a caballo. Al cortar y no dejar incrustada la hoja del arma en el cuerpo del adversario, al contrario de las espadas que son de estocada, no se ensarta, con lo que aumenta la herida.

¿CUAL ES LA DIFERENCIA ENTE EL SABLE DE ARTILLERIA Y EL SABLE DE CABALLERIA?

La diferencia que existe entre el sable de Artillería y el sable de Caballería radica en los puentes que se encuentran en la taza del sable, los cuales en el sable de Artillería son tres y en el de Caballería son cuatro. Esos hacen referencia a los puntos de apoyo en tierra que tienen los medios que emplean estas Armas en el combate.

Vale decir que, en Artillería los cañones y obuses tienen tres puntos de apoyo: las dos llantas y la pala posterior; y, en el caso de Caballería, se considera cuatro puntos de apoyo: los cuatro miembros del caballo. Sin embargo,

también se justifica la existencia de cuatro puentes en el sable de Caballería para ofrecer mayor protección a la mano del jinete en combate.

¿CUAL ES LA DIFERENCIA ENTRE CABALLERÍA LIGERA Y PESADA?

En las épocas de empleo de caballos para el combate, la caballería ligera estaba conformada por caballos ligeros y veloces. Ese es el caso de los húsares y lanceros, destinados a la exploración, el flanqueo y la persecución.

La caballería pesada estaba conformada por caballos mucho más pesados con armaduras de protección y dispuesta para el choque frontal, como es el caso de los dragones y coraceros.

¿POR QUE SE MONTA A CABALLO POR EL LADO IZQUIERDO?

Tiene que ver con los usos y costumbres militares. Hay que remontarse a la Edad Media, ya que, remontarse a la Edad Media, ya que, durante siglos, los jinetes tenían que subirse al caballo por la izquierda porque sus grandes espadas colgaban del lado izquierdo de las ropas que vestían. La mayoría de la población ha sido y continúa siendo diestra, motivo por el que, al desenfundar la espada de su vaina, requería la mano derecha y la vaina era colocada en el lado izquierdo del jinete. Una vez sentados sobre la montura, la mano derecha extraía la espada de su vaina para luchar y la izquierda llevaba las riendas.

¿A QUE SE DEBE LA MALA FAMA QUE TIENEN LOS CABALLOS CON CUATRO ALBOS?

Esta mala fama viene de un proverbio árabe que dice así:

- . Albos 1, como ninguno
- . Albos 2, como él no hay dos
- . Albos 3, no lo prestes ni lo des
- . Albos 4, véndelo rápido y barato

¿POR QUE CLARINES Y NO TROMPETAS?

El clarín es privativo de las unidades de Caballería, es descendiente directo del Lituus romano y de la trompeta medieval, productores de sonido muy agudos para que las órdenes puedan ser escuchadas en el fragor del combate.

Los clarines junto con otros instrumentistas forman las bandas de caballería. Se dice que la especialidad fue iniciada por un maestro español de banda de trompetas que la ejecutó por primera vez en Amberes, en el año 1540, con motivo de la solemne entrada de Carlos V en la ciudad.

¿CUÁNDO SE CONSTRUYÓ EL OBELISCO JUNÍN?

Llamado también el monumento de Chocomarca, fue construido para conmemorar el primer centenario de la gloriosa Batalla de Junín. Don Manuel Pablo Villanueva, prefecto del departamento de Junín, ofreció, a nombre de la colectividad, la construcción de un nuevo monumento para homenajear y enaltecer a los centauros de la libertad que participaron en tan memorable batalla. En el mismo lugar, antes existía un obelisco edificado en 1846.

¿A QUIEN SE LE DENOMINA HÚSAR?

Se le denomina así al soldado de un cuerpo de caballería ligera que vestía un uniforme copiado del ejército húngaro. Los primeros húsares fueron reclutados por el rey Matías Corvino de Hungría en 1485, durante la guerra contra el Imperio Otomano, en la que se enfrentaron con éxito con los jenízaros turcos. El origen de la palabra húsar proviene del húngaro huszár, y esta, a su vez, de husz que significa veinte. Por lo tanto, el húsar formaba parte de un escuadrón de 20 jinetes.

¿QUIEN DISEÑÓ O CREÓ EL UNIFORME DE LOS HÚSARES?

El uniforme original fue diseñado por el comandante inglés Guillermo Miller. Este difería considerablemente del actual, pues se asemejaba al de los húsares ingleses de la época, que, como principal distintivo, vestían en la cabeza un gorro de piel, con plumero y manga roja en lugar del actual morrión estilo francés. El pantalón era azul en campaña y blanco en parada. El dormán (casaca corta de caballería), color grana y la pelliza (chaqueta con forro de piel que los húsares llevaban colgada del hombro), azul. Este fue, con pequeñas modificaciones posteriores, el uniforme que el regimiento vistió hasta mediados del siglo XIX.

¿POR QUE EN EL UNIFORME DE HÚSAR SE USA MORRIÓN O CHACÓ?

La palabra “chacó” proviene de la locución húngara csákós sùveg (sombbrero con visera). El chacó formaba parte del uniforme de los húsares húngaros del siglo XVIII. Este era un gorro pesado y protegía muy poco de los enemigos y de las inclemencias del tiempo. Por ello, muchos iban cubiertos por unos forros de hule, fieltro o paño para una mayor protección.

En la actualidad, el morrión o chacó forma parte del uniforme de parada de muchas unidades de élite, como la guardia republicana francesa, los húsares de la guardia real danesa y la guardia real española, así como de los “Granaderos de Tarqui” de la guardia presidencial ecuatoriana y de sus similares argentinos. También forma parte de algunas academias militares, como las de Saint-Cyr, West Point, la Academia Militar de Módena, el Colegio Militar de México y la Escuela Militar de Chorrillos de Perú

¿QUÉ FUNCION CUMPLEN LOS PENACHOS?

Entre los antiguos, el penacho era el ornamento del casco de la Caballería y la Infantería; servía para distinguir por sus colores las legiones, centurias, decurias, etc. El de Caballería era más alto que el de Infantería y, generalmente, lo usaban de plumas encarnadas. También hubo penachos de crines de caballo y solían llevar dos o tres de ellos para distinguir los grados militares.

En los granaderos, tenía la función de diferenciar a los distintos regimientos y batallones que componían el Ejército de los Andes durante la Guerra de la Independencia.

¿CUAL ES LA FUNCION DEL BARBOQUEJO Y/O CARRILLERA METÁLICA?

La carrillera metálica sostiene el morrión a la cabeza, y está compuesta por escamas de metal dorado. Su función era proteger el rostro de los granaderos contra las heridas de armas blancas. Originalmente era más ancha que las actuales y cubría casi toda la mejilla.

¿POR QUÉ ALGUNOS HÚSARES LLEVAN SABLES Y OTROS LANZA?

No existe fuente doctrinaria que respalde las respuestas sobre las preferencias que concitaron el sable y la lanza. Solo el desarrollo de los episodios bélicos permite sopesar las adhesiones que acumularon estas dos armas emblemáticas de la Caballería peruana.

Sin embargo, lo registrado por los que investigaron el tema en la época de la independencia muestra la preferencia de San Martín por el sable. A pesar de ello, no dejó de armar sus escuadrones en forma equilibrada: la primera fila de granaderos con lanzas (de madera dura, largo de 2 a 5 m) y la segunda con sables. Sabía adaptación de la experiencia acumulada, medios disponibles y necesidades operacionales. Así, el libertador aseguraba para sus cargas la esencia de las enseñanzas recogidas y de las que seguían surgiendo de las guerras napoleónicas, entonces en desarrollo: chocar a lanza y sablear de inmediato.

¿POR QUÉ EN EL UNIFORME DE HÚSAR SE LLEVAN DOS BORLAS EN EL PECHO Y EN EL MORRIÓN ¿Y QUE REPRESENTAN?

Las borlas en el pecho se encuentran solamente en la parte superior izquierda del mismo y servían para proteger el corazón. Estas borlas son dos círculos de metal y están sostenidas al pecho por los cordones hechos con hilo de metal. Se dice que estas dos borlas del pecho, a manera de condecoración, representan las batallas de Junín y Ayacucho.

Las borlas del morrión se encuentran solamente del lado izquierdo del mismo; servían para proteger ese lado de la cabeza, ya que los húsares sostenían con la mano izquierda las riendas del caballo y con la mano derecha el sable. Estas borlas son dos círculos de metal y están sostenidas al morrión por los cordones hechos con hilo de metal. Se dice que estas dos borlas del morrión, a manera de condecoración, representan el Combate de Cauato y la Batalla de Ingavi.

¿POR QUÉ EL UNIFORME DE HÚSAR, EN LA PARTE POSTERIOR DEL CORREAJE LLEVA UNA PEQUEÑA CARTUCHERA?

Es la cartuchera de cuero negro donde se guardaba la piedra, necesaria para afilar el sable y/o la lanza.

¿POR QUÉ LAS BOTAS DE HÚSAR SE LLAMAN GRANADERAS?

Las botas granaderas son una herencia del Regimiento “Granaderos a Caballo” de la República Argentina, que combatió junto a los “Húsares del Perú” en la Batalla de Junín y, posteriormente, en Ayacucho. El Regimiento de “Granaderos” argentino, en la actualidad, lleva el nombre del libertador don José de San Martín y cumple la misión de ser la escolta del presidente de la República Argentina.

¿POR QUÉ LAS BOTAS GRANADERAS DE HÚSAR CUBREN LAS RODILLAS?

Las botas granaderas tienen un refuerzo que sobrepasa hacia arriba las rodillas como protección en el combate.

¿POR QUÉ EL REGIMIENTO MARISCAL DOMINGO NIETO USA EL UNIFORME DE DRAGÓN?

Por recomendación de la Primera Misión Militar Francesa, en el año 1904, se reemplaza el antiguo “Escuadrón Escolta” por uno que emule al Regimiento de Caballería de la Guardia Republicana Francesa. El uniforme de este regimiento francés fue diseñado sobre la base del tradicional y vistoso uniforme que fue usado por los “Dragones de la Guardia” del Ejército de Francia, en la época del II imperio francés de Napoleón III.

¿A QUIENES SE LES DENOMINA “DRAGONES”?

Los “Dragones” eran soldados que, desde mediados del siglo XVI hasta principios del siglo XIX, combatían como Caballería, generalmente en el ataque, e Infantería, normalmente en la defensa.

En 1554, el Mariscal de Francia Carlos I de Cossé-Brissac creó un cuerpo de arcabuceros que combatían a pie y se desplazaban a caballo, para servir en el ejército de Piamonte. Es en esta época cuando se comienza a emplear el término “Dragones”.

¿POR QUÉ SE LLAMA CUARTEL BARBONES A LA INSTALACION QUE ALBERGA AL REGIMIENTO ESCOLTA DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA?

En el siglo XVII, en el predio que actualmente ocupa este cuartel, funcionaba un hospital de indios llamado “Nuestra Señora del Carmen”, fundado en 1648 por el indio Juan Cordero y el presbítero Antonio Dávila.

La orden de los Betlemitas fue fundada en Guatemala por fray Pedro de San José de Betancourt en 1660, y se convirtió nada menos que en la primera congregación religiosa fundada en el Nuevo Mundo. Los Bletemitas llegaron al Perú en 1671 cuando estaba por terminar la administración del virrey Pedro Antonio Fernández de Castro Andrade y Portugal, Conde de Lemos, quién, rápidamente, los puso a cargo del mencionado hospital. Estos monjes tenían la particularidad de dejarse crecer la barba, por eso también se le denominaba los “barbones”. Con el tiempo, el hospital dio paso al cuartel, que por costumbre adoptó el nombre de “Cuartel Barbones”.

¿CUÁNDO SE ESTABLECIÓ LA TRADICIONAL CEREMONIA DE CAMBIO DE GUARDIA O RELEVO EN PALACIO DE GOBIERNO?

La ceremonia de cambio de la guardia o relevo fue establecida en 1940 por el presidente Manuel Prado Ugarteche. Se realizaba de lunes a sábado a las 13:000 horas. La tropa estaba compuesta por 40 Guardias Dragones del Regimiento de Caballería “Mariscal Domingo Nieto” – Escolta del Presidente de la República del Perú.

Además del cambio de la guardia, existía el relevo de los centinelas que se hacía ritualmente cada hora en la puerta enrejada izquierda del Palacio de Gobierno. Tampoco pasaban inadvertidas las ceremonias del

izamiento del pabellón nacional y el arriamiento de este, hecho con solemnidad por un pelotón de los Guardias Dragones.

¿CUÁNDO SE INSTITUYÓ EL CONCURSO DE EQUITACION PREMIO “COPA JUNIN” EN LA CIUDAD DE LIMA?

Este premio se instituyó en el año 1940, para cuyo efecto se publicó en la OGE N° 47 del 12 de Julio de dicho año, en la que se resolvía, entre otras cosas, organizar anualmente un concurso de salto de obstáculos en el que se disputará la copa donada por el señor presidente de la república, denominado dicho premio “Copa Junín”.

¿CUÁNDO SE INSTITUYÓ EL CONCURSO DE EQUITACIÓN PREMIO “OBELISCO JUNÍN” EN LA CIUDAD DE SULLANA?

Este premio se instituyó en el año 1964, para ser disputado anualmente en la 1° División de Caballería con sede en Sullana.

Las bases fueron establecidas por el señor General de Brigada Alejandro Sánchez Salazar y fue así que el 6 de agosto de 1964 se disputó por primera vez este codiciado trofeo.

¿QUÉ REPRESENTA EL “¿OBELISCO CENTAURO DE LAS VILCAS”, PREMIO QUE SE OTORGA A LA UNIDAD GANADORA DEL CONCURSO ECUESTRE EN LA GUARNICION DE TACNA?

El Trofeo “Centauro de las Vilcas” honra la memoria del ilustre héroe tacneño, Coronel Gregorio Albarracín Lanchipa, comandante del escuadrón “Flanqueadores de Tacna”, quien, en el cumplimiento de su misión de protección de las fuerzas aliadas, impidió las acciones sorpresivas del invasor, emboscando y destruyendo las vanguardias enemigas durante la Guerra del Pacífico.

El conjunto superior es una composición del característico arco, levantado en honor al heroico pueblo tacneño y de la figura del “Centauro de Las Vilcas” a caballo, en actitud ofensiva, lanza en ristre en una de las tantas cargas con la que sorprendió una y otra vez el invasor chileno.

¿EN QUÉ CIRCUNSTANCIAS FUE CREADO EL RETRUQUE?

El Retruque fue creado una tarde del año 1984, en el casino de oficiales del RC “Gran Mariscal Necochea” N° 7, en donde se encontraban reunidos en instrucción los oficiales con el Mayor S-3. Es preciso mencionar que, para ese entonces, se acercaba la fecha de inicio de las olimpiadas de la 1ª División de Caballería, por lo que el Mayor S-3 dispuso que se debía crear un grito de guerra del regimiento para presentarlo en este importante evento.

Ante la disposición dada, cada uno de los oficiales, por escuadrones, dio su aporte y se creó así las frases de lo que más tarde se convertiría en “El Retruque”.

¿QUÉ REPRESENTA LA “PICHANA”?

Antiguamente, cuando se diseñaba una pista, era el estilo colocar como primer obstáculo una vertical con una “pichana”, es decir, con una caja decorada con flores y plantas, debajo de la vara. En algún momento, se tomó la iniciativa de colocar precisamente una réplica pequeña de este obstáculo como para dar la bienvenida a eventos y reuniones sociales de caballería. De tal forma que se evoca el trago para dar valor al jinete y el paso del primer obstáculo de la pista.

¿A QUÉ SE DEBE QUE SE UTILICE LA FRASE “LA DEL ESTRIBO”?

En Perú, como en algunos países de la región, se dice “la del estribo” a la copa o el trago que se toma al final de una reunión o, simplemente, al despedirse. Es fácil reconocer que la expresión hace referencia al hecho de subirse al caballo antes de partir.

¿DURANTE LOS BRINDIS, POR QUÉ SE UTILIZA LA PALABRA “ABREVAR”?

Abrevar se define como dar de beber al ganado. En los brindis se emplea esta palabra para evocar el acto de abrevar al ganado y, así, siempre tener presente al noble bruto

-fin del artículo-

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Caballero, L. (2017), Desde el Origen con Gloria, Libro del Arma de Caballería del Ejército del Perú



Revista de Historia y Pensamiento Crítico sobre el Perú

ISSN

2789 - 1046

Visítanos en
www.xauxa.net